

## 6 EL SER MENTAL DEL PRIMER YO

### LA CONCIENCIA MENTAL

#### 6.1 Generalidades sobre la conciencia mental

<sup>1</sup>Durante la encarnación el hombre es un ser mental, dado que tiene una envoltura mental.

<sup>2</sup>El contenido de la envoltura mental se compone de materia mental perteneciente a las cuatro clases moleculares mentales. Cada clase molecular mental tiene su propia clase de conciencia mental, su propia clase de captación, su propia clase de ideas. Lo mismo es cierto para todas las clases moleculares superiores.

<sup>3</sup>Las cuatro clases de conciencia mental son:

- pensamiento deductivo desde la premisa a la consecuencia (47:7)
- pensamiento en base a principios (47:6)
- pensamiento en perspectiva (47:5)
- pensamiento en sistemas (47:4)

<sup>4</sup>Existen fuertes razones para asumir una correspondencia entre 47:7, el séptimo departamento y la conciencia física; entre 47:6, el sexto departamento y la conciencia emocional; entre el 47:5, el quinto departamento y la conciencia mental; entre 47:4, el cuarto departamento y la conciencia esencial. Una investigación exhaustiva de esta idea podría ser de provecho. (Una idea del autor, por una vez.)

<sup>5</sup>El contenido de la conciencia de la envoltura mental puede ser dividido en cuatro clases, de acuerdo con sus orígenes:

- concepciones a partir de la experiencia física
- concepciones a partir de la experiencia emocional
- conceptos mentales puros
- ideas causales concretizadas.

<sup>6</sup>Las concepciones físicas incluyen: hechos físicos, hipótesis, teorías, ideologías diversas físicas, todo lo que la conciencia mental ha podido elaborar de las experiencias de la envoltura física.

<sup>7</sup>Sin embargo, mucho de esto ha entrado en la conciencia emocional: átomos mentales envueltos en moléculas emocionales.

<sup>8</sup>La mentalidad pura no abarca demasiado en el hombre del mundo físico: conceptos filosóficos, matemáticos, etc.

<sup>9</sup>Reacciones de toda índole se originan ya sea a partir la conciencia física o emocional y a partir de la participación de la mentalidad en esas dos. La mentalidad pura está libre de reacción. Un análisis mental realista, tan raramente encontrado, no produce reacción; hace posible analizar sin valorar o juzgar.

<sup>10</sup>Se podría decir que en la etapa actual de desarrollo del género humano, la conciencia mental (excepto los hechos físicos constatados) no contiene en su totalidad más que ficciones (concepciones sin correspondencia en la realidad); las falsas nociones que la ignorancia de la vida ha formado sobre todas las cosas que no ha sido capaz de constatar objetivamente; especulaciones, hipótesis, teorías, suposiciones, creencias, dogmas subjetivos, etc., de todas clases).

<sup>11</sup>Somos capaces pensar en lo más mínimo porque existen energías mentales en el mundo mental, que en cada momento es penetrado por átomos mentales (el movimiento cósmico). Somos capaces de percibir cosas en los mundos inferiores porque existen átomos mentales en todas las clases moleculares inferiores (emocionales y físicas): “inteligencia en la materia”. Sin conocimiento de la composición de la materia no se puede explicar este fenómeno.

<sup>12</sup>Como todo, las ideas en el mundo mental tienen un aspecto subjetivo (conciencia) y un aspecto objetivo (materia). Las ideas están formadas por átomos mentales o moléculas mentales. Las ideas que pertenecen a cierto tema constituyen una forma material mental en el mundo mental, una forma que se mantiene viva debido al aspecto energía de las ideas y también debido al suministro constante de los pensadores ocupados con el mismo problema. En ese proceso se produce un intercambio constante de moléculas mentales entre las células cerebrales del pensador (que contiene moléculas mentales) y la forma mental; por supuesto esto se dice de quienes piensan de acuerdo con la realidad (tienen las “ideas correctas”).

<sup>13</sup>El ser mental (el llamado elemental mental) que el pensamiento del hombre engendra en el mundo mental, es una copia exacta de la concepción del hombre. Tiene la misma forma. Es igual de inteligente. Es igual de dinámico.

<sup>14</sup>Todos los problemas tienen su correspondencia en el mundo mental: formas de pensamiento, formas objetivamente accesibles para todos los que poseen conciencia objetiva mental. Este es un problema para quienes deben encontrar la solución de los problemas siguiendo la vía subjetiva ordinaria (usando análisis mental y, posiblemente, síntesis).

<sup>15</sup>La conciencia objetiva constata que todas las expresiones de la conciencia mental son formas geométricas en la materia mental. Pueden ser leídas como escritura ordinaria. Esas formas geométricas son usadas como símbolos en el esoterismo.

<sup>16</sup>Nadie es capaz de pensar nada que no exista ya en el mundo mental, dado que incluso las construcciones más erróneas contienen moléculas mentales. Los errores surgen cuando las moléculas no se producen en las combinaciones correctas. En ese caso, no hay intercambio espontáneo mutuo, sino que las formas materiales en la envoltura mental de la persona que piensa erróneamente son más o menos copias cristalizadas de la forma mental correspondiente en el mundo mental. La mayoría de las formas en el mundo mental están erróneamente construidas.

<sup>17</sup>En lo que se refiere al proceso de pensamiento, el esoterista distingue entre la mónada en la tríada, la conciencia de la envoltura mental y los procesos que llevan la energía al cerebro. Es la mónada la que trabaja en los átomos mentales de las células cerebrales. Los procesos que tienen lugar desde 47:3 a 47:5 se reflejan en las regiones superiores del cerebro; los que ocurren desde 47:6 a 48:3, en las regiones inferiores. Las vibraciones inferiores en el mundo emocional son asimiladas por el centro del plexo solar.

<sup>18</sup>Existe una gran diferencia entre la capacidad del cerebro para el pensamiento mental y la actividad de la conciencia de la envoltura mental, ya que la envoltura mental tiene su propia conciencia, la cual el cerebro humano ni siquiera sospecha. Esta conciencia independiente puede asimilar ideas que previamente se atribuían al subconsciente, porque el hecho real del asunto no podía ser explicado.

<sup>19</sup>Pueden pasar años antes de que una idea asimilada por la conciencia de la envoltura mental se vuelva consciente en el cerebro, que la molécula mental se haya abierto camino hasta las células cerebrales. El contenido de conciencia de la envoltura mental puede así ser mucho mayor que el del cerebro y, sobre todo, más correcto, dado que la molécula mental, en su camino hacia el cerebro, pasa a través de la conciencia emocional y es por lo tanto influenciada por ella. Ambas clases de conciencia mental necesariamente usan ficciones (concepciones sin correspondencias en la realidad), a menos que el contenido esté formado por hechos de realidad material en los mundos del hombre. La subjetividad sin correspondencia material es en sí misma engañosa tanto en el mundo mental como en el emocional.

<sup>20</sup>Cuanto más claro y más nítido como pensador sea un individuo, mayor es el poder mental (el efecto) no sólo de las vibraciones y formas mentales cinceladas en la materia mental, sino también de los efectos en el subconsciente y en las células cerebrales en su tendencia al automatismo. Según el esoterismo, el poder del razonamiento es el factor más fuerte en

cuestión de buena o mala siembra y cosecha. La ignorancia piensa que “los pensamientos son propios”, que lo que se piensa no tiene consecuencias, que los pensamientos no tienen efecto, que el hombre no es responsable de lo que piensa. Este es uno de los errores más grandes de la ignorancia. Mucha gente se pregunta después cómo pudieron decir o hacer “una cosa como esa”, y lo encuentran absolutamente incomprensible. No lo es. Quien en su así llamada imaginación “juega con el pensamiento” de hacer algo erróneo incurre en grandes riesgos, por lo menos tan grandes como los que corren los niños cuando juegan con fuego.

## 6.2 *El desarrollo mental del género humano*

<sup>1</sup>El yo (la mónada en la tríada en la envoltura de la tríada) encarna para ser despertado a la conciencia, dado que no puede ser consciente en su envoltura causal y las viejas envolturas de encarnación se han disuelto. La conciencia latente en las unidades de la tríada es llevada a la vida mediante las oportunidades de actividad en las envolturas.

<sup>2</sup>En la etapa de barbarie, el yo no puede ser consciente ni siquiera en su envoltura mental, sino solamente en el organismo, la envoltura etérica y la envoltura emocional. En esta etapa, la conciencia mental del yo se encuentra en las moléculas mentales que se han envuelto en moléculas emocionales a través del esfuerzo del yo para comprender las cosas de la vida física. En la etapa de barbarie y en los niveles inferiores de civilización, se adquiere la capacidad de inferencia de la razón a la consecuencia.

<sup>3</sup>Se debería tener claro el hecho de que la conciencia mental en la clase molecular más baja (47:7) muestra diez capacidades de inferencia sucesivamente superiores. Pasará tiempo antes de que los lógicos hayan constatado estas diferentes clases. Son capaces de distinguir a grandes rasgos entre pensamiento de inferencia (47:7) y pensamiento en base a principios (pensamiento científico, 47:6), pero poco más.

<sup>4</sup>En los niveles superiores de la etapa de civilización, se activa el pensamiento en base a principios.

<sup>5</sup>El pensamiento en base a principios incluye el pensamiento filosófico usual en sistemas por medio de análisis de conceptos y definiciones de conceptos. Otorga gran importancia al acuerdo formal de las expresiones verbales. Esta clase de pensamiento considera las proposiciones mutuamente contradictorias como lógicamente no permisibles y como refutándose mutuamente su contenido conceptual.

<sup>6</sup>El pensamiento en perspectiva se eleva por encima de este modo de ver las cosas ligado a los principios. A menudo une contradicciones basadas en principios en una síntesis superior. Se expresa fácilmente en paradojas (que no significa que el juego con las paradojas, muy de moda, proporcione perspectivas). Sólo después de adquirir esta capacidad puede el hombre ser llamado un yo mental.

<sup>7</sup>El pensamiento en base a sistemas significa la capacidad de pensar con sistemas completos y no ya con conceptos separados. Puede decirse que este tipo de pensamiento implica la concreción de la intuición causal. La intuición causal no necesita ni conceptos ni sistemas, ya que percibe las partes como una unidad y cada parte como puesta en su contexto correcto.

<sup>8</sup>El hombre es un ser mental hasta que se ha convertido en un yo mental, habiendo centrado su mónada en la molécula mental de la primera tríada. Como yo mental, ha alcanzado la etapa mental (la etapa de humanidad) y posee “soberanía” mental. En una nueva encarnación pueden pasar años antes de que el hombre haya vuelto a alcanzar esta etapa. Pero está latente en él.

<sup>9</sup>Cuanto más primitivo es el individuo, más dificultad tiene en formar aquellos conceptos generales que son las condiciones de la comprensión. Gradualmente, a medida que repite como un loro lo que otros han dicho y obtiene explicaciones más satisfactorias, empieza a desarrollar pensamiento de inferencia. La mayoría de la gente en los países civilizados tiene todo el trabajo preparatorio ya hecho en miles de encarnaciones previas, de forma que todo el

procedimiento se produce automáticamente durante los primeros años de vida. Cuanto más alto sea el nivel que el individuo haya alcanzado alguna vez, más fácilmente recuerda de nuevo las cosas que una vez conoció, y más rápidamente se despierta su entendimiento, siempre que sus células cerebrales funcionen normalmente y el individuo tenga oportunidades para recordar. Por regla general, el individuo renace con células cerebrales que corresponden a la capacidad que una vez adquirió (su habilidad de absorber moléculas emocionales y mentales similares).

<sup>10</sup>El desarrollo general (el creciente entendimiento del género humano) incluye la mentalización progresiva de cada vez más moléculas emocionales en el mundo emocional, lo cual facilita en gran medida la adquisición de entendimiento.

<sup>11</sup>El desarrollo de la conciencia humana consiste esencialmente en la adquisición y elaboración de nuevas ideas. El poder del colectivo (incompetencia, repugnancia, resistencia) ha obstruido en un grado increíble este necesario volver a pensar. El poder de la tradición en un orden establecido tras una revolución siempre ha sido un obstáculo para una posterior evolución, igual que la noción de que todas las ideas esenciales de la cultura ya existen en las escrituras religiosas y en la literatura griega y latina.

<sup>12</sup>La necesidad del hombre de algo firme, en la etapa emocional para sus sentimientos, en la etapa mental para sus pensamientos, ha acarreado que debe contentarse con cosas que la evolución ha probado ser insostenibles. Los que ya están aferrados a algo que no pueden soportar perder, siempre se han mostrado poco dispuestos a examinar la sostenibilidad de las nuevas ideas que aparecen. Con tanta facilidad (hablando lógicamente) con que los individuos adquieren visiones del mundo y de la vida, como examinan a regañadientes posteriormente el contenido de realidad de esas nuevas visiones. Las ideas nuevas no son apreciadas por quienes están satisfechos con su sistema de ideas. Por lo tanto, se necesitan nuevas generaciones que sean capaces de examinar sin prejuicios el contenido de realidad de las nuevas ideas. En la etapa de desarrollo (la emocional inferior y la mental inferior) en donde se encuentra la mayor parte del género humano, la activación de la emocionalidad superior es ciertamente de lejos la más importante. Sin embargo, la mentalidad no necesita por ello ser descuidada. Los hombres deberían ser capaces de aprender cómo pensar, reflexionar por sí mismos, no meramente imitando como loros a los demás. En nuestra época, la gente ha comenzado a pensar en un número cada vez mayor, aunque la gran mayoría continúan repitiendo como loros, cuando quiera que se tengan que sacar conclusiones por encima del nivel más bajo.

<sup>13</sup>Desarrollando la conciencia mental, se hacen a sí mismos independientes de la emocionalidad, que de otra forma les conduce a correr como rebaños de ovejas de aquí para allá tras cada nuevo profeta que sabe cómo tocar sus cuerdas emocionales, cómo hacerles perder en las psicosis la poca razón que tienen.

<sup>14</sup>Después de haber sido reservadas para el mentalista esotérico, los puntos de vista esotéricos se convierten en propiedad común. Esto conlleva un considerable aumento de la capacidad mental. Los límites de las diversas etapas de desarrollo se desplazan. Por lo tanto, las distancias relativas entre los individuos en las diversas etapas de desarrollo no cambian, aunque se lo pueda parecer a quienes se encuentran en niveles inferiores.

<sup>15</sup>Antes de que la gente haya adquirido conocimiento esotérico, prácticamente todo el mundo se queda idiotizados ya desde la infancia por las ideologías dominantes (sistemas ficticios), y los antiguos esoteristas sólo a los 35 años han adquirido la capacidad suficiente de reflexión para volver a pensar y eliminar toda la locura que existe en los puntos de vista de la opinión pública, un trabajo que les lleva años. En ese proceso se vuelven “diferentes” y generalmente se les considera locos.

<sup>16</sup>A los 40 años, la mayoría de la gente parece haber alcanzado el nivel más alto alcanzable en esta encarnación. Este es particularmente el caso de quienes no ponen interés en los problemas de la vida en términos bastante generales.

### 6.3 *La limitación de la conciencia mental*

<sup>1</sup>Esas ideas de realidad esotéricas que a través de su definición más o menos exacta han sido transformadas en conceptos dependen de aquellos conceptos generales que son válidos durante algún tiempo en la terminología filosófica y científica. La ausencia de entrenamiento lógico ha producido en todas épocas un literalismo ingenuo, que cree que posee un criterio de la realidad en la mera exactitud de la formulación. Los puntos de vista de la realidad cambian constantemente a medida que aumenta el conocimiento de la realidad. Para la conciencia mental (la clase más elevada que tiene el hombre), las realidades suprahumanas y cósmicas pueden ser presentadas sólo como conceptos mentales que no pueden explicar una clase superior de realidad. En consecuencia, esos conceptos no pueden proporcionar más que una “visión”. Que esa visión sea no obstante necesaria, es otro asunto. “Donde no hay visión, el pueblo perece” es un axioma esotérico.

<sup>2</sup>La designación “alma”, tal como ocurre en la literatura esotérica, es un término muy vago. Puede significar: la mónada en la primera tríada en la envoltura de la tríada; la mónada en la etapa emocional en contacto espontáneo momentáneo con la conciencia mental, causal o esencial (46), con Augoeides; o incluso Augoeides mismo. Puede significar la mónada como yo mental en contacto con las clases superiores de conciencia mencionadas o, en casos extremadamente raros, también con la conciencia de la segunda tríada. Esto debería resultar claro teóricamente. Sin embargo, como discípulo se recomienda pasar por alto todas esas distinciones, no diferenciar entre esas diversas clases de conciencia, sino sólo ver lo superior posible en la supraconciencia común, sin importar su clase. La distinción mental puede tener un efecto inhibitor en la expansión de la conciencia misma. A este respecto se podría decir que la frase de los místicos “unión con dios” es psicológicamente la más eficiente, ya que todo lo supraconsciente es trascendente y por lo tanto, “dios”.

<sup>3</sup>En la experiencia de la conciencia se alcanza el máximo llevando a la vida lo máximo, libre de todos los conceptos. Quien haya alcanzado un contacto con su Augoeides, sabe de qué trata todo y no necesita más explicación.

### 6.4 *La conciencia mental no es fuente de conocimiento*

<sup>1</sup>Es con una conciencia mental emancipada con la que el individuo da forma a su sistema mental, la base de su orientación posterior en la realidad. La mentalidad es un excelente instrumento para la investigación. Pero no es una fuente de conocimiento. Sin hechos de realidad, la conciencia mental no produce nada excepto ficciones. Aparte de los hechos físicos, sus así llamados hechos son solamente construcciones imaginativas.

<sup>2</sup>La conciencia mental es absolutamente insuficiente como criterio de realidad o para establecer tal criterio. Todas las ideas de realidad son ideas causales. Todo lo demás es ficción. Esas ideas causales no pueden ser descubiertas o deducidas por la conciencia mental. Las ideas producidas por la especulación son erróneas. Apenas somos capaces de producir nuevas ideas a partir del sistema hilozoísta (en su actual forma esquemática). Sin embargo, puede afirmarse con firmeza que las “ideas” en conflicto con ese sistema son erróneas.

<sup>3</sup>Las facultades mentales son en gran medida diversas capacidades para combinar y elaborar las ideas de realidad que pueden ser recibidas sólo del mundo causal. Las ideas mentales son en la mayoría de los casos combinaciones nuevas de ideas causales originales.

<sup>4</sup>Igual que el género humano es seducido por sus facultades emocionales superiores, también es extraviado por su eterna manía por la especulación. Subyaciendo al esotérico “arte de callarse” se encontraba el entendimiento de que ni la emocionalidad ni la mentalidad nos proporcionan conocimiento de la realidad. Son facultades necesarias que debemos desarrollar, pero una vez desarrolladas, sirven sólo como instrumentos de diversas clases. Por lo demás, su deber es “callarse”.

<sup>5</sup>El conocimiento de la realidad no puede ser autoadquirido por el primer yo. Se necesitan

yoes superiores para eso. Esa es una cosa que no puede recalcarse con demasiada fuerza. Podemos recibir conocimiento sólo de la jerarquía planetaria. La autosuficiencia del yo mental siempre ha cerrado el paso al mundo causal, el mundo de las ideas.

### 6.5 *Hechos*

<sup>1</sup>La mayoría de la gente simplemente no puede decidir si los llamados hechos dentro de muchas áreas de la vida son hechos verdaderos. La mayoría de ellos son equivocaciones o ideas geniales. Se es sabio distinguiendo entre presuntos hechos y los pocos hechos finalmente establecidos por la investigación. Sólo estos últimos merecen el nombre de “hechos”.

<sup>2</sup>Los datos aislados no deben considerarse como hechos. Obtienen probabilidad sólo cuando se ponen en un sistema. Sin embargo, también los sistemas a menudo demuestran ser construcciones erróneas, y la historia de la ciencia abunda en ejemplos de esto. Solamente quien ha aprendido a no aceptar nada sin la base necesaria se libera del error que la gente comete cada día y cada hora cuando creen a la primera que son capaces de explicar cada uno de los hechos de los que oyen hablar.

<sup>3</sup>Los hechos constatados metódica y sistemáticamente obtienen un grado creciente de probabilidad según resultan apoyados por la experiencia adquirida mediante experimentos.

<sup>4</sup>No se puede ser demasiado cauteloso con los hechos llamados esotéricos. Esta cautela se mostrará crecientemente necesaria a medida que el esoterismo se convierta en “propiedad común”. El campo está ya atestado de datos engañosos. Los únicos datos fiables son aquellos que recibimos de la jerarquía planetaria a través de los yoes causales y superiores.

<sup>5</sup>Alrededor del noventa por ciento de todos los caprichos que ahora son introducidos irreflexivamente como hechos, se eliminarían si la gente aprendiese a no aceptar nada sin la base necesaria, si aprendiese a preguntarse a sí misma antes de cada suposición: “¿Qué hechos tengo para esto?”. Este buen hábito aportaría al individuo una fiabilidad y una solidez de la que falta la mayoría carece. Un mantra a repetir por lo menos una vez al día es: “Que la realidad decida cada uno de mis pensamientos y que la verdad rija mi vida”. La vida entonces se volvería diferente.

### 6.6 *Claridad de conceptos*

<sup>1</sup>El occidental tiene necesidad de conceptos exactos, un sistema mental exactamente elaborado. No puede usar símbolos. Es cierto que hablando absolutamente también nuestros conceptos son símbolos. Pero los conceptos se basan en la exploración de la realidad del género humano hasta ahora y en los hechos que los hombres han sido capaces de constatar y por lo tanto capaces de entender. Los símbolos son el lenguaje de la intuición y no están destinados para el primer yo, para quien la intuición es inaccesible. Es sólo cuando se establece contacto con la conciencia del segundo yo que la intuición se puede obtener y desarrollar.

<sup>2</sup>Se entiende que los filósofos y los científicos, que requieren conceptos exactos, claros, no pueden contentarse con los conceptos en gran medida difusos de los místicos y los ocultistas. Exigen una visión del mundo formulada como base de su visión de la vida de acuerdo con la realidad, de forma que sepan que tiene que ver con la realidad. La historia de la filosofía es el ejemplo de los buscadores que nunca fueron capaces de aceptar lo que otros filósofos pensaban, porque hallaron sus conceptos insatisfactorios. Seguirán buscando sin cesar hasta que hayan encontrado el “absoluto”, esto es, el sistema de conocimiento mental correctamente formulado, el único que prueba ser sostenible en todos los aspectos. Mucha gente se ha vuelto filósofa, dado que tenían el “sentimiento instintivo” de que existía un sistema así y se han vuelto escépticos o han abandonado su búsqueda cuando no han sido capaces de renovar el contacto con ese sistema.

## 6.7 La capacidad de juicio

<sup>1</sup>A medida que ha aumentado la cantidad de hechos (se elevado la iluminación), se ha extendido la alfabetización, se ha agrandado la libertad de pensamiento del individuo (la tolerancia), también se ha desarrollado la conciencia mental. Sin embargo, esto no quiere decir como se cree que haya aumentado la capacidad de juzgar las cosas correctamente. Porque esto requiere también experiencia de la vida, y ésta es raramente adquirida antes de los 50 años de edad. Nuestra época ha demostrado que la opinión académica juvenil (y esto en todos los países sin excepción) puede ser, y generalmente es, totalmente insensata en la mayoría de los asuntos de la visión de la vida.

<sup>2</sup>Mucha gente confunde inteligencia con capacidad de juicio. Pero son dos facultades bastante diferentes. El juicio requiere conocimiento de los hechos y experiencia (una elaboración de hechos realizada previamente). La especulación ha parecido más convincente que la humilde incertidumbre que ha rehusado asumir nada sin base suficiente, la cual ha estado faltando en 99 casos de cada 100. El hombre hiperinteligente encuentra demasiado fácil aceptar sus caprichos con su sentido de superioridad y su autoconfianza. Cuando la historia esotérica se publique en algún momento, veremos cuán fácilmente ha caído la gente víctima de sus ilusiones y ficciones, de suposiciones sin fundamento suficiente. Ni siquiera han sido capaces de decidir si el fundamento era suficiente.

<sup>3</sup>La insensatez es el resultado cuando la gente hace afirmaciones sobre cosas que no han estudiadas a fondo, típico de la llamada opinión pública, la cual está equivocada en más del 95 por ciento. Lo que la opinión pública anuncia es lo que la gente cree que sabe. Esta creencia está basada en malentendidos, rumores (a menudo fabricados) de toda índole, inclinación a creer cualquier cosa que el mal haya dicho, lo cual se debe a las vibraciones de odio en las tres regiones inferiores del mundo emocional. Es sólo como yo causal cuando se es capaz de determinar la verdad.

<sup>4</sup>Nadie es capaz de juzgar lo que esté por encima del nivel de su capacidad de juicio. Este es un hecho que la mayoría de la gente no puede captar. La prueba de esto es la autosuficiencia innata del hombre y la verdad del dicho esotérico “todo el mundo es maestro de su sabiduría”. Todo el mundo es sabio a sus propios ojos hasta que haya llegado a la constatación socrática. Se puede aceptar ese hecho en teoría como el resto de lo que se acepta para no hacer el ridículo, pero en la práctica se actúa de manera contraria. Por supuesto, existen también quienes sufren de un complejo de inferioridad y han perdido su confianza en ellos mismos por completo.

<sup>5</sup>La mayoría de la gente mantiene opiniones sobre prácticamente todo. Un hombre que piensa analiza la justificación de estas opiniones, y siempre se enriquece con nuevos puntos de vista de los problemas. Entonces encontrará más fácil tomar su propia postura cuando las circunstancias le fuercen a hacerlo. La adopción gratuita de opiniones siempre inmaduras es parte de la psicología infantil. “Educación” parece significar que uno ha sido atiborrado con toda clase de conjeturas de modo que uno es capaz de hacer enseguida afirmaciones sobre todo lo que no se ha examinado y sobre lo que no se sabe prácticamente nada, que uno está siempre dispuesto para juzgar a las cosas y a la gente. La gente no tiene idea del caos mental en que de hecho viven, por muy bien organizada que crean que es su vida. Su visión del mundo y de la vida (si la tienen) está formada por una bonita mezcla de rarezas y hechos.

<sup>6</sup>Quienes dependen de las autoridades, quienes preguntan, “¿Quién dijo eso?”, pueden ciertamente hacerlo. Pero no les haría daño si reflexionasen sobre de quién lo han oído. Ya que no es lo mismo. Pocas veces uno reconoce sus propias afirmaciones cuando se oye a otros citándolas.

<sup>7</sup>Es una característica común de los graduados universitarios e intelectuales que sobrestimen su capacidad de juicio, que no puedan ver sus propias limitaciones. Quienes poseen una educación superior no parecen haberse dado cuenta aún de que aprendizaje no es

lo mismo que sabiduría, que aprender no implica una mayor capacidad de juicio sino sólo una mejor orientación en uno o varios campos del tema. El orgullo y la vanidad académicos de su aprendizaje parecerían simplemente cómicos a los esoteristas si no ocasionasen un gran daño. La experiencia muestra que las personas autodidactas generalmente tienen una mejor orientación así como una mayor capacidad de juicio. Un universitario eminente es competente porque ha alcanzado niveles superiores y ha adquirido conocimiento y entendimiento en miles de encarnaciones, no porque sea un universitario. La insensatez académica es masiva.

<sup>8</sup>A medida que los hechos sobre los departamentos se vuelven exotéricos, como el hecho de que cada envoltura humana pertenece a algún departamento, podemos esperar que los ocultistas pretendan saber los departamentos de las envolturas de cualquier individuo. Por lo tanto, debería afirmarse que sólo la jerarquía planetaria puede determinar esas cosas. El fenómeno de que los ocultistas creen estar en contacto con la jerarquía planetaria y llegar a saber de ella todo lo que desean saber es una consecuencia inevitable de la publicación del esoterismo. Los tontos son sabelotodos. Se debe ser Sócrates para ver la propia ignorancia de la vida y la fictividad de la especulación. El esoterismo a menudo tiene un efecto desorientador también sobre los principiantes en el estudio del esoterismo, un hecho que puede ser constatado en las sociedades esotéricas, entre otras. Es una buena regla adoptar una actitud escéptica ante los profesores de sabiduría impertinentes y todos los jueces muy seguros. El esoterismo nos proporciona el conocimiento de los superhombres, pero no nos proporciona la capacidad de manejarlo como el conocimiento humano ordinario. La metafísica filosófica nos muestra lo que sucederá si no hacemos caso de este aviso.

<sup>9</sup>Al esoterista se le enseña que cada individuo (mónada) es un ser único, una entidad única en todos los sentidos. Esta es la base de la ley de libertad. Lo que tenemos en común con todo el mundo, nuestra participación en los tres aspectos de la realidad, es colectivo, pero está prácticamente en todos los sentidos “individualizado” a través del carácter individual y las experiencias únicas de la mónada en el proceso de manifestación que incluyen la vida en el mundo físico. La ley de analogía es una ley cósmica, como lo es la ley del yo. La ley de analogía se aplica al aspecto materia, la ley del yo al aspecto conciencia. Al juzgar las cosas se deben tener ambas en consideración. Esto está por encima de la capacidad del primer yo, pero el conocimiento de estos dos factores básicos es no obstante necesario para un análisis y síntesis “más o menos” posible.

<sup>10</sup>La concepción va desde lo general a lo particular, aunque el pensamiento mecánico se para en lo general, careciendo de la capacidad de individualizar y, lo que es más, de los hechos necesarios.

### 6.8 Sentido común

<sup>1</sup>“Sentido común” y “genio” son términos que se usan a menudo en el hablar cotidiano. El esoterista por “sentido común” quiere decir las facultades mentales superiores (47:4,5) y por “genio”, la conciencia causal subjetiva (47:2,3).

<sup>2</sup>En lo que se refiere a las habilidades técnicas que existen en las etapas inferiores, un “talento” es quien haya cultivado alguna facultad especial durante por lo menos tres encarnaciones y “genio”, lo correspondiente durante al menos siete vidas. Hay también “genios totales”, que han adquirido varias de tales facultades. Como norma, el genio requiere una envoltura etérica que le permita la recepción de las vibraciones necesarias. De otra forma, puede haber entendimiento, pero no capacidad para expresar los poderes latentes.

<sup>3</sup>Hay muchas clases de sentido común, tantas como clases de realidad material y las correspondientes clases de conciencia. Lo que es más, dentro de cada clase de realidad, el sentido común se encuentra en diferentes grados, lo que se debe a la extensión del conocimiento y del entendimiento adquiridos. Generalmente, “sentido común” implica que uno no se cree nada o cree que sabe nada, sino que acepta sólo lo que es la propia experiencia, lo que



comprende o entiende uno mismo.

<sup>4</sup>Buda prohibió a sus discípulos “creer en nada” que no comprendieran. La misma disuasión también reside en el axioma fundamental del esoterismo. Esta debe ser la única base sobre la que construir. Si no se comprende, si no se entiende, se debe esperar hasta haber tenido las experiencias que permitan entender. Es mejor ser un escéptico que un crédulo y dogmático. Si se hubiera aplicado ese principio, la historia del género humano hubiera sido diferente. Se nos habría ahorrado la credulidad con sus incontables ideologías y todo el sectarismo que ha envenenado la vida humana.

<sup>5</sup>Las hipótesis y teorías son los intentos de la ignorancia de la vida para explicar los fenómenos que tienen origen en lo inexplorado. Siguen siendo suposiciones subjetivas y la mayor parte de las veces también individuales intentando encajar constatados hechos dentro de un contexto.

<sup>6</sup>La mayoría de disciplinas científicas están formadas en gran parte de hipótesis y teorías. La característica deplorable de esto es que los científicos y eruditos constantemente olvidan que sus efímeros dogmas son poco más que ficciones (concepciones sin correspondencia en la realidad). En vez de eso, toman sus teorías por realidades. No tienen “nada más por lo que guiarse”, dicen. Los conceptos del esoterismo no sólo son desconocidos para ellos, sino también inconcebibles, dado que no han recibido el entrenamiento básico requerido para su comprensión. Ese entrenamiento es absolutamente necesario para todos los que no han sido iniciados en las órdenes de conocimiento esotérico y poseen este conocimiento latente en su subconsciente.

<sup>7</sup>En lo que concierne al esoterista, es lamentable aunque inevitable que deba estudiar las ilusiones y ficciones del género humano para llegar a hacerse entender, adaptarse al nivel (nivel de educación o nivel de entendimiento, dos cosas bastante diferentes) de aquellos a quienes habla.

<sup>8</sup>En *La piedra filosofal*, Laurency se limitó muy intencionadamente al tratamiento de los problemas que le ocurren al primer yo y cuyos conceptos básicos deben ser sistematizados en primer lugar.

<sup>9</sup>Aunque es sólo como yo causal cuando puede decirse que el hombre haya adquirido sentido común real, en etapas inferiores de desarrollo existe la posibilidad de adquirir algún sentido de la medida.

<sup>10</sup>Tendremos la primera prueba de que el género humano ha adquirido sentido común cuando se haya dado cuenta de que todo sucede según la ley. La arbitrariedad resultaría en caos. Los aspectos materia y movimiento están sujetos a las leyes de la naturaleza; el aspecto conciencia está sujeto a las leyes de la vida.

## 6.9 Crítica

<sup>1</sup>Quizás es inevitable que los yoes mentales (también aquellos que tienen conocimiento esotérico) muy a menudo intenten juzgar las cosas y eventos (e incluso los actos de su profesor), mediante el material de conocimiento que tienen disponible y, haciendo esto, se equivocan. En tales casos, deben distinguir entre la crítica y el mero análisis mental. El crítico comete errores debido a su sobrestimación de su propia capacidad (presunción), así como a su incapacidad de juzgar la insuficiencia del material de conocimiento. El analista es completamente consciente de su propia limitación, así como de su “ignorancia”, pero analiza para alcanzar claridad tanto como sea absolutamente posible.

<sup>2</sup>No se pueden defender ideologías engañosas afirmando que son útiles en una etapa determinada, lo cual es otro asunto. Porque estas ideologías son dañinas para aquellos que podrían obtener una visión más correcta si no fuesen mal guiados. Aquellos que no pueden diferenciar la ficción de la realidad, pueden ciertamente creer lo que quieran. Pero se tiene el deber de señalar los errores a aquellos que, después de ser informados, son capaces de percibirlos. Los buscadores tienen el derecho de saber la verdad, saber lo que es correcto y lo

que no lo es. Repitiendo el antiguo dicho, “existe un núcleo de verdad en todo”, se podría defender cualquier mentira.

<sup>3</sup>Hay una gran diferencia entre la queja emocional y el análisis crítico mental. El último es necesario para la liberación del género humano de las ideologías de la ignorancia de la vida dominante. Por lo tanto, aún si la crítica es “negativa” a los ojos de la mayoría de la gente y por tanto considerada censurable, continúa constituyendo una parte importante de la actividad mental y es indispensable para el desarrollo de la conciencia mental. Enfadarse por una ironía, sátira, un sarcasmo de un crítico, que de ninguna manera implica un deseo de “herir”, es la evidencia de la emocionalidad y falta del sentido del humor (un sentido de la medida). A menudo el escritor necesita hacer su mensaje más incisivo para despertar a sus lectores y demostrar su seriedad. Paliar disminuye ese efecto. Entonces es mejor enojar a los que duermen. En casos así, también, el motivo lo es todo.

### *6.10 Comprensión y entendimiento*

<sup>1</sup>“El conocimiento es recuerdo”, es recuperación desde el subconsciente, el cual nunca es pasivo, sino que elabora automáticamente lo que recibe y recoge todo nuevo material que le suministran.

<sup>2</sup>La comprensión es el resultado del desarrollo lógico de un nuevo material del pensamiento. Se puede comprender lo radicalmente nuevo, pero para entenderlo se necesita una preparación mucho más larga. El entendimiento es el resultado de una elaboración ya hecha en una encarnación previa y es, por lo tanto, directo.

<sup>3</sup>La comprensión va de lo general a lo particular, de lo más general a lo menos general en una serie, hasta alcanzar el sistema que contiene todos los conceptos o hechos relacionados en sus contextos correctos, y es al mismo tiempo el criterio de acuerdo mutuo. El hecho de que la gente no se dé cuenta de esto es evidencia de un deficiente entrenamiento en lógica.

<sup>4</sup>Entender realmente significa haberse dado cuenta de la concordancia entre pensamiento y realidad. De otra manera se trataría con ficciones.

<sup>5</sup>Se puede entender sólo lo que se ha experimentado uno mismo. Desafortunadamente, incluso eso es insuficiente, hecho del cual los clarividentes son ejemplos, dado que no pueden juzgar el contenido de realidad de sus experiencias en el mundo emocional. Al fin y al cabo, se dice que la etapa humana es la más difícil de todas las etapas de desarrollo.

<sup>6</sup>Lo que encontramos en la vida y reconocemos a través del contacto con el subconsciente siempre creemos que lo entendemos. Pero nuestro subconsciente tiene muchos complejos erróneos de forma que siempre existe el riesgo de malinterpretar.

<sup>7</sup>Entender realmente es algo bastante diferente de la creencia común de la gente de que entienden. Quienes se encuentran en niveles inferiores malinterpretan en su mayor parte a quienes están en niveles superiores. Es el mismo caso que la relación entre personas cultas e incultas. De ahí las incontables malas interpretaciones.

<sup>8</sup>Hay tantas clases diferentes de conciencia como clases atómicas y clases moleculares. Y nadie entiende correctamente una clase de conciencia que está más allá de su propia experiencia. Este es un hecho que puede parecer difícil de constatar, mientras crean que comprenden correctamente lo que no pueden entender. Se debe a este hecho el que los individuos en diferentes etapas de desarrollo “hablen diferentes idiomas” y las malas interpretaciones parezcan inevitables. Un esoterista, en particular, debe contar con ser malinterpretado no importa lo que diga y haga.

### *6.11 El sentido de la realidad*

<sup>1</sup>La expresión común “tengo un fuerte sentimiento de que...” es exacta. Es cuestión de sentimiento. En lo que concierne a la mayoría de la gente, este sentimiento les es suficiente para estar seguros de sí. Sin embargo, no tenemos garantías de que nada en el mundo

emocional concuerde con la realidad. Es de hecho imposible. Lo inferior no puede comprender lo superior. Y sólo la conciencia mental puede comprender, sólo la conciencia mental puede poner los hechos en los sistemas correctos que pueden concordar con la realidad en los mundos del hombre (47–49). Después tendremos que usar la analogía, que es un principio correcto, dado que es un estándar para la composición de la materia desde el mundo cósmico más elevado al mundo planetario más bajo. La analogía de este modo se aplica al aspecto materia. Una vez captados los principios de la composición de la materia en los mundos del hombre, se posee la llave de los mundos superiores.

<sup>2</sup>Desafortunadamente, este principio de analogía no puede aplicarse al aspecto conciencia. El requisito para hacer eso es en cambio el conocimiento, que podemos recibir sólo de individuos de reinos superiores, que saben de lo que están hablando por su propia experiencia dado que han tenido éxito en alcanzar reinos superiores. Una vez dicho esto, parece evidente. Antes de decirse, sin embargo, es un “misterio”. Esta evidencia es lo que nadie puede encontrar. Y eso es algo que los hombres tienen que aprender: lo más simple es lo más difícil de todo. El error fundamental de los filósofos de todos los tiempos ha sido que han estado buscando lo “inescrutable” en lo más complicado. La especulación lo arruina todo. Lo brillante es lo sencillo, lo directo. Este era el significado que se buscaba con la parábola del niño, una parábola cojeante, por otro lado. No significaba ignorancia, sino franqueza. El niño no es complicado como los adultos han llegado a ser debido a través de una educación defectuosa. Las personas se desorientan siempre que son inoculadas con ilusiones y ficciones.

<sup>3</sup>Por regla general, cuanto más sencilla es una hipótesis, más correcta demuestra ser. El pensamiento científico, cuando está en el camino correcto, lucha por la simplificación, porque la realidad es la más sencilla de todas las cosas sencillas (en contra de lo que se supone comúnmente). Nos hemos enredado tanto en nuestras ficciones, que no podemos encontrar la salida del laberinto.

<sup>4</sup>El organismo es lo que el hombre come y bebe. En la etapa emocional, el hombre es lo que sus expresiones de conciencia emocional hacen de él; y en la etapa mental, el hombre es lo que piensa. Pero esto es por supuesto demasiado sencillo para los exotéricos.

<sup>5</sup>En su nivel actual, los filósofos así como los científicos son incapaces de apreciar la visión esotérica del mundo. Son fisicalistas y no tienen idea de los mundos superiores. Hasta que hayan descubierto el mundo físico etérico y la envoltura etérica humana, tampoco se “convertirán”.

<sup>6</sup>Casi toda la experiencia personal es en algún aspecto única, aunque parezca general. Sigue estando pendiente que los médicos se den cuenta de que todo tratamiento debe ser individual, y de que cometen errores al aplicar sus métodos generales de tratamiento. Cada dieta debería ser individual y el individuo debería atenerse a su propia lista dietética. El gran error que comete todo el mundo cada día es hacer afirmaciones absolutas a partir de una experiencia general. La absolutización es inaceptable en el 99 por ciento de los casos.

### *6.12 Entendimiento de la vida*

<sup>1</sup>El hombre no ha llegado más lejos en su entendimiento de la vida que creer que es posible vivir racionalmente sin conocimiento de las leyes de la vida. A los iniciados en las órdenes de conocimiento se les enseñó algo diferente. El conocimiento ha existido siempre, aunque no podía publicarse debido a la intolerancia y al fanatismo religioso, los cuales reemplazaron el conocimiento con sus enseñanzas desorientadoras.

<sup>2</sup>El significado de la vida puede resumirse de la manera más simple de este modo: Estamos aquí para tener experiencias y aprender de ellas. Al hacerlo adquirimos ese fondo de experiencia que debe ser la base del desarrollo del sentido común. Es cometiendo errores como aprendemos de la forma más eficiente. Lo que la gente llama una “vida fracasada” puede mostrar en una encarnación subsiguiente ser una vida muy instructiva y por tanto

valiosa. En su ignorancia de la vida, los moralistas culpan a la gente por encontrarse en un determinado nivel de desarrollo y no se dan cuenta de que no sabe más o no es capaz de hacerlo mejor. También en este caso, los esoteristas proporcionan el verdadero entendimiento.

<sup>3</sup>El idealismo de corto alcance va desapareciendo a medida que se dan cuenta de que la vida es más complicada de lo que pensaban. Generalmente, solamente al final del quinto período de la vida, su experiencia y su propio poder de reflexión son suficientes para permitirle, si está en la etapa de cultura, tomar una posición crítica sobre lo que es obsoleto en el pensamiento tradicional predominante. El llamado radicalismo, perteneciente a la etapa de civilización, se refuta a sí mismo por sus exageraciones, su falta de racionalidad, su falta del sentido de la medida.

### 6.13 Conocimiento latente

<sup>1</sup>Existe conocimiento (experiencia de la realidad y de la vida) en todos los átomos en todas las clases de materia excepto en la materia primaria (cuya conciencia potencial todavía no ha sido actualizada).

<sup>2</sup>Hay diferentes grados de conocimiento latente (experiencia de la realidad) en los átomos involutivos de los diferentes mundos, en las tríadas, en la conciencia colectiva de los diferentes mundos y en las mónadas evolutivas de los diferentes reinos naturales. Cuanto más elevado es el reino que el individuo ha alcanzado, más es capaz de sacar provecho de este conocimiento.

<sup>3</sup>En última instancia y en lo más profundo, las mónadas (los átomos primordiales) en los átomos poseen este conocimiento, y de este modo sólo las que han alcanzado el mundo más elevado del reino más elevado (el mundo 1) y se han convertido en “yoes últimos”, liberados de todo envolvimiento, son capaces de experimentar la conciencia de todos los átomos en los átomos primordiales. Un yo 21 puede experimentar el conocimiento recogido de átomos 21 (¡átomos evolutivos!) en su cadena atómica 22–49, si ese yo desea hacer un estudio especial de la forma única de mirar las cosas de un determinado individuo. De otra forma (para el conocimiento total recogido), tiene acceso a la conciencia colectiva del mundo 22. (Esto se dice para aclarar conceptos básicos.)

<sup>4</sup>Por supuesto, nuestros filósofos y científicos modernos son incapaces de usar estos hechos de una manera racional. Pero hay antiguos iniciados con conocimiento latente que pueden disfrutar con ellos. También sirven para facilitar el entendimiento de los nuevos hechos que la jerarquía planetaria permite publicar poco a poco. Un hecho del futuro que debemos tener en cuenta es que habrá filósofos e investigadores tanto exotéricos como esotéricos, y que ambos grupos tendrán visiones del mundo y de la vida totalmente diferentes. Probablemente se aceptarán pronto tantas ideas esotéricas por todos quienes tengan cierto grado de sentido común, que los esotéricos podrán comenzar a decir lo que piensan sin ser considerados “chiflados”. En cualquier caso, el hilozoísmo será aceptado generalmente como una hipótesis de trabajo dentro de 200 años.

<sup>5</sup>El conocimiento latente de encarnaciones previas se actualiza a través de la activación; en los hombres a través de un contacto renovado con la correspondiente realidad.

<sup>6</sup>A menos que un individuo en un etapa superior ya en su juventud entre en contacto con su conocimiento latente, sino que su cerebro sea inoculado con las ficciones de las ideologías dominantes, puede suceder que nunca en esa vida vuelva a alcanzar su verdadero nivel.

<sup>7</sup>Existe en la conciencia latente de la molécula mental de nuestra primera tríada inmensamente más de lo que ni siquiera sospechamos hasta que tengamos la oportunidad, en algún momento como yoes causales, de estudiar el desarrollo de la conciencia de la mónada a través de todas sus encarnaciones, el único tema de las vidas pasadas que puede interesar a los yoes causales y precisamente porque el conocimiento obtenido con ese estudio es parte de la necesaria experiencia de la vida, necesaria para el entendimiento de la vida.

<sup>8</sup>Para captar inmediatamente que el esoterismo es correcto, se debe tener el conocimiento de manera latente, haber sido un iniciado de una orden de conocimiento esotérico en una encarnación previa. Para entrar en una orden así, no era necesario haber alcanzado la etapa humanista, pero ciertamente la etapa cultural (la etapa emocional superior). No es muy probable que ninguna persona que carezca de esa latencia tenga interés en el esoterismo, de forma que se tome la molestia de dominar el sistema. Esto no significa que se aprenda el sistema de memoria, sino que se aprende a explicar lo previamente inexplicable con su ayuda.

<sup>9</sup>Todos los que fueron iniciados en alguna orden de conocimiento esotérico tenían que ser capaces de alcanzar como mínimo el segundo grado, correspondiente a lo que se enseñaba en los “misterios mayores y menores” griegos. El tercer grado era tan secreto que ni siquiera los iniciados de segundo grado conocían su existencia, y lo correspondiente era cierto de los grados superiores más allá de cada iniciado. En total había siete grados. Quienes se las arreglaban para alcanzar el tercer grado por regla general también se convertían en discípulos de la jerarquía planetaria. Dado que quien haya sido aceptado una vez como discípulo será siempre un discípulo, aquellos para quienes el hilozoísmo pitagórico es evidente de inmediato pueden considerarse a sí mismos como discípulos, aún si no saben nada de este hecho. La jerarquía planetaria considera que en todos los casos deberían considerarse a sí mismos como discípulos, ya que esto facilita su autorrealización y, posiblemente, un nuevo contacto consciente si cumplen las condiciones necesarias en el servicio a la unidad.

<sup>10</sup>La mayoría de esoteristas que han encontrado el sistema sencillo y casi por sí mismo evidente experimentan, para su sorpresa, que parece ser incomprensible a los no iniciados. Es ciertamente totalmente diferente de los demás sistemas de pensamiento. La explicación de esta diferencia en el entendimiento individual es que todo “conocimiento (entendimiento) es recuerdo”. Lo que no sabemos de antemano tenemos dificultad para entenderlo. Muchos son capaces de comprender el sistema. Sólo los “iniciados” pueden entenderlo.

<sup>11</sup>Quienes tienen el conocimiento esotérico latente de encarnaciones previas, siempre tienen la sospecha instintiva de que “las cosas no pueden ser tal como los teólogos y filósofos dicen que son”. Generalmente, son o bien ateos o escépticos, o se sienten más perdidos que los demás en la existencia hasta que renuevan su contacto con el esoterismo. Si se convierten en teólogos o filósofos, es más porque quieren liberar al género humano, tanto como sea posible, de las ilusiones y ficciones dominantes.

<sup>12</sup>El poder del conocimiento latente es ilustrado por aquellos individuos que han sido educados por los jesuitas y entrado en la Orden de Jesús, pero que han sido capaces de liberarse después de entrar en contacto con el esoterismo.

#### 6.14 Psicología

<sup>1</sup>Es una observación cotidiana que la gente crea que entiende lo que no puede entender. El recién llegado a la realidad del esoterismo cree fácilmente que la gente inteligente que está interesada en lo oculto también entiende realmente los problemas esotéricos, y a menudo comete errores en este sentido. Se puede asumir en general que quienes no han sido iniciados de tercer grado de una orden de conocimiento esotérica sólo creen que entienden. Conocimiento y entendimiento pueden ser dos cosas totalmente diferentes.

<sup>2</sup>Todo esto es por supuesto parte de la psicología, y sobre este tema la gente es asombrosamente ignorante. Puede sonar como una exageración y como palabras duras, pero casi todas las declaraciones humanas demuestran que la mayoría es psicológicamente primitiva, para decirlo sin rodeos. Están como en su casa en el aspecto materia del mundo visible, pero su entendimiento del aspecto conciencia individual es casi inexistente. La investigación psicológica aún no ha constatado que el aspecto conciencia es un dominio inexplorado en más del 99 por ciento, que la conciencia emocional y también la mental se mueven en sus propias dominios de la realidad. No han llegado más allá del estudio de las expresiones de conciencia

en el organismo, la clase más bajo de conciencia. Creen que las células del cortex cerebral son la única condición de las ingeniosas creaciones del género humano, y que tales logros son accidentales en genios igualmente accidentales. En su autogloria científica, rehúsan estudiar la única visión del mundo que es capaz de proporcionar una explicación satisfactoria de los fenómenos correspondientes, que es capaz de proveer la única base firme del entendimiento psicológico. Si supiesen la soberanía que garantiza en cuestión de ideas esotéricas a quienes han aprendido a dominar ese conocimiento, aprovecharían con entusiasmo esa oportunidad, que anteriormente se concedía sólo a los iniciados de las órdenes de conocimiento esotérico.

### 6.15 *Visión del mundo y visión de la vida*

<sup>1</sup>Según la actitud que la conciencia tenga hacia la realidad, la gente puede dividirse en extravertidos e introvertidos.

<sup>2</sup>Los extravertidos siguen el camino 1–3–5–7, tienen predominio de los departamentos 1, 3, 5 y 7 en sus envolturas. Tienen un sentido más fuerte de la visión del mundo con sus aspectos materia y energía. Constituyen el tipo de conciencia objetiva occidental, con inclinación por la investigación natural.

<sup>3</sup>Los introvertidos siguen el camino 2–4–6, tienen predominio de los departamentos 2, 4 y 6 en sus envolturas. Tienen un sentido más fuerte de la visión de la vida con el aspecto conciencia. Constituyen el tipo oriental que prefiere vivir en su conciencia subjetiva.

<sup>4</sup>El occidental nos ha dado la visión del mundo y ha sentado de este modo las bases objetivas necesarias de la visión de la vida. El oriental ha adoptado un interés especial por la visión de la vida, sin entender suficientemente el hecho de que el aspecto materia debe ser la base objetiva de cualquier punto de vista, y así casi el 99 por ciento de sus “creaciones intelectuales” son producto de la imaginación y no aptas para la vida, por no decir hostiles a la misma. Cuando, en el futuro, los dos tipos apliquen sus métodos sobre una base correcta, alcanzarán una fructífera colaboración.

<sup>5</sup>Hay muchas personas a las que no les importa ninguna visión del mundo que esté de acuerdo con la realidad como base de su visión de la vida. Tienen inclinación por el aspecto conciencia (departamentos 2, 4 y 6). Muchos psicólogos están en esta categoría. Sin embargo, por ello no deben negar su sentido común, porque esto significaría dar un rodeo. Se deben haber adquirido sentido común para convertirse en un yo causal.

<sup>6</sup>Por contra, la mayoría de científicos y filósofos necesitan una base sostenible. Lamentablemente, ha faltado esa base que cumpla sus requerimientos. El hiloísmo pitagórico debería cubrir esta necesidad en mucho tiempo por venir. Por supuesto esto no se refiere a los científicos actuales todavía felices con sus sistemas ficticios. Pero se harán descubrimientos que eliminarán de una vez por todas las visiones comúnmente mantenidas hasta ahora. El hiloísmo debería entonces estar disponible como hipótesis de trabajo.

<sup>7</sup>Este puede llamarse el error básico de toda especulación y de todos los sistemas especulativos: no están fundados sobre una base sostenible, el conocimiento de la realidad y de la vida. Todos los sistemas políticos, sociales, filosóficos demuestran este hecho. Demostrarán no ser sostenibles también en el futuro. Sólo el esoterismo puede constituir una base inquebrantable.

## LA MENTALIDAD INFERIOR O EMOCIONAL

### 6.16 *Generalidades*

<sup>1</sup>El hecho de que los hombres tengan envoltura mental no significa que sean capaces de usar la conciencia mental salvo en los átomos mentales de las moléculas emocionales. Hablando con rigor, el pensamiento mental comienza sólo cuando se adquiere conciencia en perspectiva (47:5), y es posible sólo para los yoes mentales. Quizás debería mencionarse que

también la imaginación es parte de la emocionalidad. Los sentimientos distinguibles así como la imaginación son combinaciones de conciencia emocional y mental, mezclas cuyos variables contenidos de mentalidad se deben a la claridad del pensamiento.

<sup>2</sup>El esoterista incluye entre los “intelectuales” a todos los que han adquirido la facultad de pensamiento en base a principios (47:6).

<sup>3</sup>La conciencia mental inferior (47:6,7), funcionando a través de la conciencia emocional inferior (48:4-7), es todo lo que se necesita para dominar con inteligencia los problemas de la realidad física y, después de una serie de encarnaciones de orientación en cierto dominio de la realidad o campo del conocimiento, parecer un “genio”. Muchas personas mentalmente “soberanas” quizás piensen que son yoes mentales. Pero incluso los grandes “gigantes intelectuales” rara vez han llegado más allá de 47:6.

<sup>4</sup>Todas las personas en la etapa del pensamiento en base a principios han pertenecido a todas las razas y naciones, toda clase de religiones, etc. Este hecho debería dar a los teólogos, filósofos y psicólogos algo en lo que pensar, a esos que son verdaderos creyentes y están tan orgullosos de su inteligencia, raza o nación.

<sup>5</sup>Dado que cada clase molecular abarca 49 capas materiales, las subdivisiones correspondientes de la conciencia mental se producen a medida que el género humano y los individuos trabajan en el desarrollo de la conciencia mental. En líneas generales, sólo las dos clases inferiores (47:6,7) han quedado tan activadas como para ser comparativamente fáciles de adquirir, dependiendo por supuesto del nivel individual de desarrollo. Este refinamiento de las dos clases inferiores de conciencia tiene lugar en los átomos mentales de las moléculas emocionales en la etapa de cultura. Los poetas y los místicos trabajan de modo inconsciente en esto, y al hacerlo sirven al desarrollo de la conciencia.

<sup>6</sup>Por supuesto esto no significa que su “pensamiento” concuerde con la realidad, aunque si tuvieran conocimiento de la realidad el proceso ciertamente se aceleraría a través de su mayor entendimiento de aquello a lo que se dedican. Pero el género humano está todavía lejos de ser capaz de llevar a cabo ese trabajo adecuadamente.

<sup>7</sup>No sólo los niveles separan a las personas mentalmente, sino también sus campos de experiencia y estudio. Es interesante estudiar el vocabulario y las asociaciones de pensamiento de teólogos, juristas, médicos, filósofos, matemáticos y científicos (y cada vez más grupos dentro de estas categorías). Desde el punto de vista psicológico aparece un definido sistema de gremios. Añádase el hecho de las diferentes naciones con diferentes idiomas y otras condiciones, y se tiene un campo de investigación casi inagotable. Para un esoterista, que es sólo un observador y un analista objetivo, tal estudio amplía sus perspectivas y le impide confiarse así como le protege de la contaminación inconsciente con las asociaciones ilusorias y ficticias de los términos y frases comúnmente usados.

<sup>8</sup>Está por constatar que el llamado pensamiento humano está en gran medida compuesto de asociaciones mecánicas de falsas ideas de realidad recibidas desde afuera. El instinto de mono – impulsando al individuo a hablar y actuar en la manera para la que ha sido hipnotizado – es todavía el instinto más fuerte de todos, no importa lo que piensen los psicólogos.

<sup>9</sup>Un juicio maduro no se adquiere en casa, en la escuela o en la universidad, sino sólo en la vida y rara vez se alcanza antes de la edad de 40 años por quienes tienen los requisitos para ello en lo más mínimo.

<sup>10</sup>Existe una guerra constante entre las incontables ideologías, y eso es una prueba del gobierno de la ignorancia de la vida y de la desorientación. Es una guerra de odio, una guerra emocional y mental que en cualquier momento puede resultar en una guerra física.

<sup>11</sup>El género humano no ha llegado más lejos que eso. Es innecesario señalar que existe una minoría que posee sentido común y está emancipada del pensamiento emocional ideológico. ¿Pero es capaz de imponerse en estos tiempos de igualdad cuando se considera que todos entienden por igual? El bienestar del género humano depende de esto.

### 6.17 Ficcionalismo

<sup>1</sup>Mientras existan diferentes puntos de vista y opiniones, el género humano no habrá encontrado la verdad (realidad), porque es directamente evidente para todos y lógicamente ineludible. El ficcionalismo consiste en el hecho de que todo el mundo piensa que justamente su concepción es obvia, y ello es así porque los conceptos que usamos son construcciones mentales y no realidades. Por tanto los hombres no saben lo que se quiere decir por libertad o igualdad o hermandad, para dar unos pocos ejemplos. En la mayoría de los casos, se requiere conciencia causal o esencial (46) para ver la realidad. Los filósofos intentan definir conceptos. Es un ejercicio útil con tal que se perciba lo ficticio del mismo.

<sup>2</sup>Todavía los filósofos y los científicos no han captado su enorme ignorancia de la realidad y la vida, no han captado que el hombre no puede resolver los problemas de la existencia. Y dado que son autoridades ante el resto del género humano, los hombre siempre serán mal guiados en todos los problemas de la vida. Sin embargo, tienen un mérito. Sus sistemas temporales de conocimiento (idiologías) no son inflexibles. Los teólogos, que han quedado irremediabilmente atrapados en un sistema inflexible y dogmático de ignorancia de la vida, son por completo incapaces de orientarse en la realidad y en la vida.

<sup>3</sup>El género humano es la víctima de su imaginación desenfrenada con una manía incontrolable por la especulación. Al esoterista se le ha enseñado que todas las especulaciones humanas sobre la existencia no son otra cosa que ficciones. La filosofía y la ciencia exotéricas están aún tan ampliamente separadas del conocimiento esotérico que cualquier intento de combinarlos sólo resultará en una cuasi-ciencia miserable. Esto es algo que los teósofos y otros ocultistas todavía no han captado. Es típico que los ocultistas especulen sobre los hechos y las ideas esotéricas que han recibido. El resultado es una cuasi-ciencia oculta que ha comenzado a inundar al género humano, aumenta aún más la desorientación y desacredita al esoterismo.

<sup>4</sup>El esoterista no aceptará otras ideas que los hechos recibidos de la jerarquía planetaria. O bien conoce o bien no conoce los hechos esotéricos. Sin embargo, nunca especula, porque sabe que nunca sabrá si sus propias “ideas” concuerdan con la realidad. Se ha dado cuenta que la especulación no resuelve los problemas suprafísicos, no descubre factores esotéricos. Utiliza su razón para analizar el material existente y se contenta con la claridad que pueda obtener de esa manera. Sabe que existe una diferencia tan grande entre realidad y probabilidad como entre probabilidad y posibilidad.

<sup>5</sup>También sabe que los sistemas mentales elaborados con las “ideas correctas” seguirán siendo temporales de manera que será imposible imponer un nuevo papa de papel infalible (al modo de la “palabra de dios pura e inalterada”). Todo será sólo una hipótesis de trabajo. No se permitirá nunca ninguna autoridad absoluta, porque eso obstaculizaría e incluso detendría el desarrollo de la conciencia del género humano.

<sup>6</sup>Toda concepción de la realidad sigue siendo temporal, y esto es cierto incluso de las mónadas que se encuentran en los reinos cósmicos, porque todo el cosmos está en proceso de constante transformación. Debemos estar contentos de que nuestra concepción de la realidad es la mejor posible en nuestra etapa de desarrollo y en nuestros tiempos. No puede considerarse adecuada para un periodo superior a dos mil años. Esta es la razón de por qué el conocimiento esotérico impartido en las órdenes secretas de conocimiento se presentara de una manera nueva en cada era zodiacal.

<sup>7</sup>La imaginación emocional “creativa” y el análisis mental se denominan a menudo filosofía. Sin embargo, en el sentido propio del término, la filosofía es el esfuerzo continuo de resolver los problemas básicos de la visión del mundo y de la visión de la vida y no es lo mismo que toda clase de especulación.

<sup>8</sup>La historia de la filosofía, presentando incontables pensadores cada uno de los cuales utilizó la especulación para producir algo diferente de todos los demás, debería haber enseñado a los filósofos que ninguno de ellos poseía el conocimiento de la realidad y que no



se puede alcanzar la realidad mediante la especulación. Para alcanzar la realidad se debe investigar, experimentar y constatar hechos. La especulación es construcción mental al azar. No se pueden producir hechos sobre una realidad inexplorada mediante especulación.

<sup>9</sup>La filosofía analítica (la semántica epistemológica) nunca llegó más allá del conocimiento de la realidad adquirido por el género humano colectivamente. Siempre que ese límite es traspasado, se originan credos (diversas clases de religión, metafísica, etc.). Esto sigue siendo inevitable hasta que el género humano haya alcanzado la etapa causal, haya adquirido conciencia causal. El conocimiento esotérico no es válido en general sino el “asunto privado” del individuo que es inútil encajar a los demás.

<sup>10</sup>Los únicos segundos yoes en la historia de la filosofía europea son Pitágoras y Francis Bacon. Los demás filósofos carecían de conciencia objetiva suprafísica y por ello sus especulaciones son ficciones más o menos arbitrarias.

<sup>11</sup>Nuestros genios modernos han arrojado todos los conceptos de realidad por la ventana, porque son los únicos que conocen y comprenden. El viejo método científico usual: negar todo lo que no se puede entender o explicar. Asumen sin pruebas cosas que deben ser probadas antes; en otras palabras, son creyentes. Pero pueden tener éxito con ellas como en su tiempo pasó con los sofistas. Finalmente sólo se atreverán a “mover su dedo”, el colapso final de todo su cuasiconocimiento.

<sup>12</sup>Lo mejor que pueden hacer en el futuro es continuar refutando sus propias especulaciones. Para el esoterista es todo erróneo, y es sólo cuestión de tiempo que resulte obvio para todo el mundo.

<sup>13</sup>El individuo es la víctima irremediable de sus ilusiones emocionales hasta que se ha convertido en un yo mental, y de todas sus ficciones hasta que se ha convertido en yo causal. Es la víctima irremediable de cualquier ideología hasta que ha adquirido conocimiento esotérico. Las ideologías también abarcan el escepticismo. Obsérvese: ideología – (de “idios” = propio de uno, “logos” = enseñanza) – en contraposición a ideología, conteniendo ideas verdaderas, platónicas o causales. El esoterismo es el único sistema que puede ser correctamente llamado una ideología (un sistema mental que puede ser aceptado por yoes causales). Que una ideología sea abrazada por millones de personas no significa nada en este sentido.

<sup>14</sup>Sin embargo, el esoterismo no es garantía en contra de las ilusiones o ficciones en los asuntos de la vida personal. Ese es un hecho del que los ocultistas aún no han se han dado cuenta. Después que el esoterismo ha sido puesto a disposición para todo el mundo, también quienes se encuentran en la etapa de civilización son capaces de asimilarlo. Sin embargo, no por ello han adquirido las cualidades y capacidades que pertenecen a etapas superiores de desarrollo. Ese sentido de superioridad que a menudo se encuentra en ocultistas está perfectamente injustificado. En vez de eso, deberían ser humildes ante lo que han recibido inmerecidamente y considerar la gran responsabilidad que acompaña al conocimiento.

### 6.18 Dogmatismo

<sup>1</sup>Cualquier dogma elimina el sentido común y por lo tanto contrarresta el desarrollo de la conciencia. Los hombres quedan idiotizados por todo tipo de dogmas – teológicos, filosóficos y científicos. La vida es cambio, pero los hombres lo quieren todo fijo de una vez por todas.

<sup>2</sup>Los teólogos así como los filósofos y científicos son pensadores dogmáticos. Son capaces de pensar racionalmente fuera de su especialidad. Pero tan pronto entran en su sistema ficticio, su “libre pensamiento” cesa. El mismo fenómeno puede observarse en todos los aquejados por dogmas, ficciones y prejuicios de toda índole. Dentro de cierto dominio son bastante incapaces de usar su sentido común, inflexibles ante argumentos o hechos. En ese caso lo único que podemos hacer es callarnos y dejarlos en paz o hablar de cualquier otra cosa. Un boströmiano (un seguidor del filósofo subjetivista sueco Boström. N. del E.) era capaz de pensar con claridad, de manera racional y realista sobre cualquier tipo de problema,

hasta que se abordaba la tema de la existencia del mundo externo. Entonces repentinamente terminaba la razón y comenzaba el dogma.

<sup>3</sup>Todo el dogmatismo es el intento progresivo de mentalizar, hacer lógico un sistema ficticio y debe alejar a sus practicantes cada vez más de la realidad. Cuanto más intelectualizan los teólogos las ficciones (símbolos originalmente mal interpretados) convertidas en dogmas, más dificultad tienen para calar la ficticidad, más se fortalecerán en sus creencias, menos dispuestos estarán al sentido común.

<sup>4</sup>Algo similar se produce en la filosofía. Si uno ha quedado alguna vez atrapado en alguna ficción (por ejemplo, la hipótesis subjetivista de que “todo es mente”, de que todo es subjetivo), entonces se es por completo incapaz de entender la realidad, de liberarse a uno mismo del sistema ficticio.

<sup>5</sup>Los avances en tecnología han conllevado una creencia supersticiosa en la ciencia. Sin embargo, la ciencia aún se encuentra en su infancia, y por ello su dogmatismo parece aún más grotesco. Cuando se descubran las clases moleculares físicas etéricas en el futuro (se ha hecho un comienzo con la llamada fisión nuclear), el género humano experimentará una revolución en su concepción de la realidad y se dará cuenta de las enormes limitaciones de su concepción actual también respecto al aspecto materia en el mundo físico grosero.

<sup>6</sup>El esoterista nunca hace afirmaciones muy seguras aunque esté convencido personalmente. Porque el engrimiento siempre y con justicia da la impresión de falta de fiabilidad, dado que nadie es tan engraido como el que no sabe, ve o entiende nada. Esa es una característica general ya desde la infancia. Nos habituamos de una vez por todas a expresarnos en términos de como si todo fuera absoluto. Y lo que parece absoluto hoy quizás acabe en el cubo de la basura mañana. Al menos debería ser así en la mayoría de los casos.

### 6.19 Superstición

<sup>1</sup>Las creencias supersticiosas no tienen número, y otras nuevas son producidas ilimitadamente, con sólo que las frases que las formulan llegan a ser generalmente conocidas. Como norma carecen de fundamento en la realidad. Un ejemplo es el miedo a ser el “número trece en la mesa” (de la última cena de Cristo con sus discípulos, el maestro y los doce). Ciertamente puede suceder que uno de los trece muera antes del año, pero la causa de ello difícilmente es la reunión accidental en una comida. Las creencias supersticiosas pueden erradicarse sólo cuando la gente haya aprendido a ver la necesidad de la causalidad. Una “señal” o un “presagio” no depende de ninguna cadena causal, no es la causa de un efecto.

<sup>2</sup>La superstición científica es un caso más difícil. Puede llevar siglos antes de que la investigación haya refutado finalmente una creencia supersticiosa, lo que la historia de la medicina ha demostrado con muchos ejemplos. Una hipótesis se convierte fácilmente en un dogma aceptado. En cada disciplina existe el riesgo de que cualquier punto de vista fijo dure demasiado tiempo.

<sup>3</sup>La actitud científica más deplorable es su negación a rebajarse a examinar muchos problemas, una actitud que ha sido un increíble obstáculo al progreso.

## MENTALIDAD SUPERIOR O PURA

### 6.20 Pensamiento en perspectiva

<sup>1</sup>Es probablemente necesario, al discutir la conciencia en perspectiva (47:5), delinear el origen de la conciencia y la naturaleza de la mentalidad. Una explicación requeriría un tratado exhaustivo.

<sup>2</sup>En contraposición a la emocionalidad y su típica ilusoriedad (vaguedad seductora), la esencia de la mentalidad es la misma claridad de su concepción de todas las relaciones.

<sup>3</sup>La emocionalidad parece contener una demanda de la “voluntad” de estar en lo cierto, de

manera independiente de la realidad. Todos creen en su corrección sin necesidad de considerar razones o causas. Y si se trata de invocar la razón, esa demanda es rechazada con sofismas igualmente ilusorios.

<sup>4</sup>El átomo se compone de billones de átomos primordiales, que en el proceso de involución han adquirido conciencia pasiva, algo que puede compararse mejor con la captación del acontecimiento experimentado, el registro fono y fotográfico sin posibilidad de auto-actividad. Respecto a la conciencia cada átomo está por tanto compuesto de billones de “reflejos” de todo lo que el átomo primordial ha experimentado desde que su conciencia se llevó a la vida. Ninguno de estas reflejos es similar a ningún otro, dado que ningún par de átomos ha estado en la misma posición en relación al evento experimentado. (No hay dos cámaras que produzcan simultáneamente la misma imagen.) Ciertamente es que esta analogía es muy insatisfactoria, pero quizás sirva para proporcionar material para el “entendimiento instintivo” de qué se trata en realidad.

<sup>5</sup>En el átomo mental, la reproducción exacta de la realidad experimentada es su misma naturaleza. En la perspectiva, todos los detalles son esclarecidos. Esto es algo por completo diferente del punto de vista emocional difuso con su intensidad expansiva, dinámica.

<sup>6</sup>El pensamiento mental puro comienza en realidad sólo con la conciencia en perspectiva. Las dos clases inferiores de actividad mental son más bien pensamiento emocional-mental, activado por energías emocionales; “ideas” dirigidas por impulsos emocionales, siendo las poderosas creaciones de la imaginación el ejemplo más típico.

<sup>7</sup>El pensamiento en perspectiva se eleva por encima de los puntos de vista ligados a principios. El proceso discursivo y analítico se ha acabado de una vez por todas. Los detalles retroceden al fondo. Se considera sólo lo esencial. Quizás podría mejor llamarse “pensamiento compendiador” o “pensamiento inspector”. Los detalles se encuentran en el resumen de las características esenciales y comunes de un grupo de cosas. La ley de los opuestos contrarios, que es la norma absoluta del pensamiento en base a principios, ha hecho su trabajo y los opuestos contrarios se fusionan en una síntesis; los diversos puntos de vista han sido unidos y el contenido ha sido “elevado a un plano superior”. Tal como se lleva a cabo la enseñanza por lo general en las escuelas, la visión general se pierde en la masa de hechos. Los hechos constituyen el fundamento y pueden abandonarse cuando han cumplido su función como base del conocimiento. Cuando los hombres hayan adquirido pensamiento en perspectiva, les será posible tener una orientación general en los diversos campos del conocimiento científico.

<sup>8</sup>Utilizando el pensamiento en perspectiva se domina cierta esfera del conocimiento, de manera que se convierte en un todo viviente con una visión general soberana sin aferrarse a los detalles. La mayoría de las personas tienen probablemente algún grado de pensamiento en perspectiva dentro de un campo particular de la experiencia. Esto incluye la capacidad de percibir con rapidez lo esencial en nuevos campos eliminando al mismo tiempo los detalles que no resultan esenciales para la visión de conjunto. La idea causal correspondiente explosiva, como si dijéramos, en una visión de la totalidad.

<sup>9</sup>El pensamiento en perspectiva se caracteriza por la capacidad de relativizar así como por el sentido de la medida en sus más finos matices. La formación escolar en lógica no parece haber enseñado a las personas a abstenerse de absolutizar los principios. (Los principios son abstracciones, aunque no por ello aplicables a todas las relaciones.) Hablando en general se requieren principios cualificándose y limitándose mutuamente para que el resultado sea correcto. Todo el mundo dista mucho de estar capacitado para generalizar y aún menos para absolutizar. Pero todo el mundo lo hace a diario en toda clase de situaciones.

<sup>10</sup>Los libros de Laurency pueden citarse como ejemplos de pensamiento en perspectiva. Todos los problemas en ellos discutidos han sido elevados a un plano superior en una visión general simplificada. El sistema de conocimiento esotérico implica pensamiento en

perspectiva. Proporciona perspectivas sobre la existencia para quien lo haya dominado.

<sup>11</sup>Ejemplos concretos de pensamiento en perspectiva son los resúmenes sobre filosofía, antroposofía y yoga presentes en el libro *Conocimiento de la realidad*. Fueron escritos para mostrar que el pensamiento humano es ficticio y que la razón humana no puede resolver los problemas de la realidad. En este sentido debemos contentarnos con los hechos que una y otra vez recibimos de la jerarquía planetaria.

<sup>12</sup>Es igualmente estéril todo intento de especulación sobre hechos esotéricos, típico de las sectas ocultas. Sólo da por resultado nuevas ficciones. Hemos de limitarnos a intentar poner los hechos recibidos en sus contextos correctos, lo que es posible sólo cuando está disponible una cantidad suficiente de hechos conectados. Y al hacerlo es importante no aceptar esas construcciones hasta haber sido confirmadas experimentalmente. La elaboración lógica no es suficiente.

<sup>13</sup>Con el pensamiento en perspectiva pasa lo mismo que con todas las clases superiores de conciencia. No puede ser totalmente entendido sin experiencia. Quien lo haya adquirido sabe lo que esto quiere decir. El resto interpreta mal su descripción.

<sup>14</sup>Una perspectiva aún más amplia se obtiene con el pensamiento sistémico. Su contenido se compone de sistemas, que en este pensamiento corresponden a los conceptos en el pensamiento lógico ordinario. El pensamiento sistémico es la transición a la intuición en la que todos los sistemas desaparecen. Por regla general el pensamiento sistémico se produce en la concreción de ideas causales, que contienen todo el conocimiento perceptible de realidad dentro de cierto campo.

<sup>15</sup>El pensamiento humano abunda en ficciones debido a que los hechos y los axiomas no se han dispuesto en sus contextos correctos continuos en su sistema correcto. Los sistemas sobre los que el pensamiento excepcionalmente se ha basado han sido los sistemas dogmáticos de la ignorancia sin fundamento en la realidad, esos sistemas que parecen inatacables sólo porque son sistemas.

<sup>16</sup>Existe una diferencia esencial entre la visión evocada por la especulación imaginativa y las perspectivas mentales que tratan con lo esencial y presuponen un conocimiento detallado y exhaustivo de la realidad correspondiente.

<sup>17</sup>Al igual que parece imposible pasar de la emocionalidad a la mentalidad, parece imposible moverse desde la mentalidad inferior (47:6) a la mentalidad superior (47:5). Quien vive en la mentalidad inferior, en la esfera de los conceptos, tiene la tendencia a perderse en algún tipo de subjetivismo más allá de toda razón y desafiando toda lógica. Este fue el caso de Kant, Fichte, Hegel y es el caso del budismo zen y de la semántica. El único remedio es adquirir conciencia en perspectiva con la visión de conjunto soberana que los antiguos llamaban intuición. A su vez la liberación de esa clase de conciencia es adquirir una clase superior de objetividad; es decir, la conciencia causal. No es nunca fácil dar el paso más allá de la clase de conciencia ya adquirida a una nueva. Posteriormente parece obvio, una experiencia que resulta familiar a todo el mundo.

<sup>18</sup>El desarrollo de la conciencia quizás consiste en una serie de pasajes desde una conciencia subjetiva a una objetiva y luego a un nuevo subjetivismo, etc. Esta fantasía es ciertamente “especulación ilícita” (ilícita debido a que el riesgo de extravío es considerable) pero parece no obstante plausible. En todo caso, parece aplicarse a la conciencia en los mundos inferiores y podría ser la explicación psicológica de muchas “anormalidades” en filosofía y en teología.

<sup>19</sup>La soberanía mental proporcionada por la conciencia en perspectiva presenta grandes riesgos para quien no haya visto las limitaciones de la conciencia mental. Al esoterista se le deja claro desde el principio que la conciencia mental sólo puede elaborar los hechos que se le presentan, y tras experimentar una intuición causal, concretar esa visión en un sistema mental. Al hacer este trabajo de concreción, o de reducción a escala, el esoterista debe asegurarse que

todo el material de construcción (ideas y hechos) encajado en su construcción mental concuerda con la realidad. Precisamente en este aspecto el mentalista comete fácilmente errores; lo fácil que resulta evidente en el hecho de que todo el mundo que ha intentado una empresa así ha sido hallado culpable de ese error. Lo que se introdujo en la visión y parecía evidente fue confundido con el material mental producido posteriormente y no siempre sostenible.

<sup>20</sup>Tras haber sido inspirado por la conciencia causal y cuando se dispone a concretar los universales en particulares, uno de los errores que el mentalista comete es la falta de exactitud en la formulación verbal, de modo que sus lectores u oyentes le entienden mal. Con demasiada facilidad puede introducir un sentido diferente al convencional en algunas de las palabras que usa, y eso también contribuye al mal entendimiento.

### *6.21 Pensamiento sistémico (47:4)*

<sup>1</sup>En la etapa mental inferior, el hombre piensa en sistemas, aunque pueda ser inconsciente de su sistema latente, por lo general subconsciente, la síntesis de su experiencia acumulada de la realidad. En la etapa mental superior (47:4), piensa con sistemas. Este pensamiento sistémico consiste en unir sistema con sistema de la misma manera que el pensamiento conceptual consiste en unir concepto con concepto. El sistema es el resumen, la visión de conjunto de todo lo explorado dentro de cierto campo. El pensamiento sistémico por tanto implica soberanía mental.

<sup>2</sup>El pensamiento sistémico la mayoría de las veces implica la concreción de ideas causales, el contenido de una intuición causal del grado inferior (47:3), y constituye la etapa intermedia del pensamiento mental al causal. Esto no se da al individuo a cambio de nada sino que es el resultado de su investigación y elaboración durante todo el tiempo de vida de la envoltura causal. Se hace disponible cuando se lo solicita y hace posible captar las ideas que los yoes causales han pensado durante toda la existencia del género humano. La intuición causal conoce debido a que todas las relaciones en el curso presente y pasado de los acontecimientos con sus causas y efectos yacen extendidos ante los ojos del individuo. Como siempre es cuestión de grados diferentes, de la capacidad creciente, adquirida a través de la práctica, de inspeccionar esferas siempre en expansión. Sin importar el grado, la capacidad existe no obstante.

<sup>3</sup>El pensamiento sistémico también podría denominarse “pensamiento simbólico”. Un símbolo es un resumen de todo un punto de vista. El pensamiento simbólico es la estructura mental básica de nuestra concepción de la realidad. En este sentido, los símbolos matemáticos son ejemplares.

### *6.22 La activación de la mentalidad*

<sup>1</sup>La jerarquía planetaria dice expresamente que se desarrollan de manera eficiente sólo quienes tienen su atención centrada en la mentalidad. Aprenden a estar mentalmente activos, aprenden a parar el pensamiento habitual y el pensamiento emocional, aprenden a pensar con claridad y precisión y se esfuerzan por obtener perspectivas sobre todo. No es cuestión de amasar hechos sino de poner los hechos en sus contextos correctos, todo lo que a través del pensamiento en base a principios (separación del asunto principal de los asuntos secundarios, de lo esencial y lo no esencial) y del pensamiento en perspectiva conduce al pensamiento sistémico, que está al borde de la intuición. Sólo la élite mental (que no son todos los que creen que son) comienza a adquirir pensamiento en perspectiva pero tiene un largo camino que recorrer hasta el pensamiento sistémico (la concepción instantánea de una obra estándar).

<sup>2</sup>Muchas personas que tienen la capacidad de reflexionar no lo hacen salvo bajo la influencia de un impulso emocional. La actividad mental autoiniciada es todavía un fenómeno poco común. O como lo dijo el filósofo Spencer: “Parece que la mayoría de las personas han

decidido andar por la vida con tan poca reflexión como sea posible”. Han de ser influenciadas por los demás para arrancar su dispositivo de pensamiento, y aún así será en su mayor parte repetición de loro. El poder de la prensa se deriva en gran medida de este hecho.

<sup>3</sup>Son las moléculas mentales las que producen las “células grises” en el cerebro y en otras partes del organismo (en los extremos de los dedos de los nacidos ciegos, por ejemplo). La falta de células grises tiene el efecto de que las personas tienen dificultad para pensar. Sólo el hombre que piensa sus propios pensamientos es capaz de pensar. Por tanto quien desee desarrollar su corteza cerebral debería desarrollar su capacidad de reflexión. Es una buena regla pensar un pensamiento propio por cada pensamiento que se reciba de otro.

<sup>4</sup>En la medida en que pensamos esotéricamente, producimos vibraciones en el mundo mental y formamos elementales mentales. Esto hace más fácil para los buscadores captar las ideas esotéricas y ser influenciados de manera subconsciente por ellas. Por supuesto todo el que haya constatado que el esoterismo es correcto debería estar atento a la posibilidad de dirigir al menos la atención sobre ideas esotéricas antiguas como la reencarnación y la ley de siembra y cosecha para hacer que la gente reflexione sobre ellas. Nunca se sabe cuando algo que uno dice puede encender la chispa que lo activa todo. Quienes no hagan nada para despertar a la gente perderán oportunidades de buena siembra y cosecha en el futuro.

<sup>5</sup>El esoterismo enseña que sólo meditando diariamente por un tiempo sobre las cualidades que deseamos adquirir somos capaces de adquirirlas. La conciencia de vigilia es algo efímero. Mediante la meditación grabamos el conocimiento en nuestro subconsciente, que alimenta la conciencia de vigilia con sus impulsos. La meditación puede interrumpirse solamente cuando la acción correcta se ha vuelto espontánea.

<sup>6</sup>Durante la concentración y la meditación, se vierten energías desde los mundos emocional y mental, energías que las personas ni siquiera sospechan y ante las que se encuentran indefensas. Una meditación no debería durar más de quince minutos. De otro modo se producirán serias consecuencias para el cerebro, el sistema nervioso y el organismo a la larga.

<sup>7</sup>En el proceso de meditación, la contemplación significa lo mismo que atención incesante; la intención de la meditación es transferir ideas mentales a las células del cerebro; la de la contemplación, llevar ideas causales a través de la envoltura mental al cerebro.

<sup>8</sup>No existe conciencia sin materia. La conciencia colectiva es conciencia atómica en las clases de materia que constituyen este colectivo. La conciencia atómica no olvida nada. Todas las manifestaciones de la vida que ha observado se preservan de manera latente en su subconsciente. El conocimiento es la actualización de estas experiencias latentes. ¡El conocimiento se encuentra en la materia! Es mediante métodos de meditación como el esoterista aprende como asimilar el conocimiento que está buscando. El método usado por los raja yoguis es primitivo. El nuevo método, que está siendo elaborado por la jerarquía planetaria, el agni yoga (el auténtico, no la tergiversación de Helena Roerich), es sólo para discípulos de la jerarquía planetaria, sus instrumentos, que sirven al género humano, a la evolución y a la unidad.

### 6.23 Teoría y práctica

<sup>1</sup>El gran error psicológico de los sistemas políticos ideales (socialismo, comunismo, anarquismo, etc.) reside en el hecho de que pueden ser aplicados correctamente sólo por individuos en la etapa de idealidad y se convierten en caricaturas en etapas de desarrollo inferiores. Resultan maravillosamente obvios y fascinantes para los intelectos simples. Pero estas personas no tienen ni idea de la inmensa diferencia que existe entre las posibilidades teóricas de individuos altruistas y las aplicación práctica de esos egoístas incurables que constituyen cerca del 90 por ciento del género humano actual, la mayoría de los cuales están autoengañados sin remedio en su imaginada excelencia.

<sup>2</sup>Además pasa lo mismo con otras teorías similares. ¿Cuántos cristianos (incluyendo a los

clérigos) aplican la enseñanza cristiana? La historia de la iglesia es elocuente a ese respecto. Los esoteristas deberían ponerse a prueba a sí mismos. Es fácil captar el sistema esotérico de pensamiento pero difícil de aplicar su visión de la vida. Y debería ser incomparablemente más fácil en ese nivel.

<sup>3</sup>Tener el conocimiento correcto es una cosa, pero ser capaces de aplicarlo de manera correcta es otra muy distinta. Esta es una verdad que psicólogos y educadores aún no han captado.

<sup>4</sup>Para entender una clase superior de conciencia se la debe haber adquirido. Los ocultistas, que creen que entienden todo lo que son incapaces de captar, creen, cuando se encuentran en las regiones superiores del mundo emocional, que experimentan todas las clases de conciencia superior incluso conciencia cósmica, cuando ni siquiera pueden adquirir conciencia mental objetiva. Pero al fin y al cabo están en el mundo de las ilusiones emocionales donde la imaginación es omnisciente y omnipotente. Ese es el riesgo de dar a la gente conocimiento. Es siempre idiotizado por quienes son incapaces de entenderlo, una verdad demostrada por todas las sectas ocultas.

<sup>5</sup>Es un fenómeno común que quien haya asimilado el conocimiento esotérico como una teoría cree en seguida que es competente para ser un profesor. La mayoría de ellos no tienen éxito en ese arte. En cualquier caso se requieren muchos años de trabajo en el sistema y muchos años de experiencia de su aplicación antes de que el discípulo sea apto como profesor. El apóstol Pablo tenía buenas razones para su advertencia “¡No seáis demasiados maestros!”

<sup>6</sup>El sistema mental esotérico nos proporciona una visión de la existencia y nos libera definitivamente de todas las concepciones humanas erróneas de la existencia. De este modo ya no tenemos por qué ser víctimas de las visiones de la vida ofrecidas por la teología, la filosofía y la ciencia. Esto es una base inestimable sobre la que permanecer. Pero se puede decir que sólo ahora comienzan las dificultades reales. Una cosa es haber recibido conocimiento de las más importantes leyes de la vida. Otra bien diferente es ser capaz de aplicarlas racionalmente en nuestra vida diaria y entre la gente.

<sup>7</sup>Se nos ha dado a conocer el significado y la meta de la existencia y nuestra misión de adquirir clases siempre superiores de conciencia en mundos siempre superiores. Sin embargo, con eso no hemos recibido conocimiento de nuestro nivel de desarrollo, del significado de nuestra encarnación actual y de muchos otros problemas de la vida. La vida es una serie interminable de problemas, y resolviéndolos de la mejor manera con el conocimiento que hemos recibido nos desarrollamos de la manera más rápida. No nos desarrollamos dejando que otras personas resuelvan nuestros problemas. Mientras seamos así de incapaces, debemos atenernos a las autoridades del día. Pero no tenemos derecho a culparlas por extraviarnos. Somos responsables de nuestra elección de autoridades, debemos asumir las consecuencias.

<sup>8</sup>Cuanto más se desarrolla el individuo, más numerosos y más difíciles son sus problemas. Cuando ha recibido conocimiento de sus diversas envolturas y de sus clases de conciencia, de la oposición entre estas conciencias de envoltura, surgen nuevos problemas; el conflicto entre los problemas objetivos del mundo físico externo y los subjetivos de las conciencias emocional y mental causa nuevos problemas. A medida que la atención se dirige al aspecto conciencia en lugar del aspecto materia de la existencia, surge el problema de como el conflicto entre las diversas conciencias de las envolturas ha de resolverse, y existe un creciente entendimiento del hecho de que la solución existe en clases de conciencia todavía superiores, en la conciencia causal. Cuando el hombre haya adquirido la clase superior de conciencia humana, será capaz también de resolver sus propios problemas humanos.

### 6.24 Control de la conciencia

<sup>1</sup>Existen muchas maneras de facilitar el control de la conciencia, de impedir a los pensamientos vagar, de reemplazar asociaciones de pensamiento molestas. Se puede tener a mano algún tipo de construcción en la que se esté trabajando, o un problema sin resolver, o algún tipo de tarea, o dirigir la atención a Augoeides, o si se está demasiado cansado para mantener fija la atención, usar un mantra.

<sup>2</sup>La “meditación” consiste en “pensar sobre el asunto”, analizándolo metódica y sistemáticamente hasta que todos sus elementos han sido clarificados de modo que se sabe de que va el asunto, que de otra manera rara vez es el caso. Lo que sea el resultado es “otra historia” y depende del entendimiento, del conocimiento y de la capacidad de juicio del individuo.

<sup>3</sup>Al esoterista se le recomienda no mirar atrás. Ese es un buen ejercicio en el control del pensamiento. Cada mirada retrospectiva implica asociaciones que pertenecen a etapas que deberían considerarse superadas. Esas cosas refuerzan el poder del pasado y pueden arrastrarnos a un nivel inferior de conciencia. Aún si no tienen un efecto degradante sobre el hombre experimentado, no obstante producen vibraciones en su envoltura, vibraciones que necesitan ser contrarrestadas con nuevas, innecesarias “correcciones”. Eso es en cualquier caso un gasto innecesario de energía.

<sup>4</sup>Un buen ejercicio para liberar al yo de su dependencia de sus envolturas de encarnación es convertirse en un “observador”, observar los pensamientos de la envoltura mental, los sentimientos de la envoltura emocional y toda clase de reacciones físicas. Este es un método eficiente de volverse impersonal y adquirir control del pensamiento. También aumenta la atención al comportamiento y a los modos de reacción de los demás con el objeto de estudiar al hombre.

### 6.25 Las emociones superiores no deben ser descuidadas

<sup>1</sup>Para un yo mental es importante reactivar las cualidades emocionales superiores, porque de otro modo el individuo se vuelve inactivo. El esoterista cultiva la emocionalidad superior de igual modo que la mentalidad superior. La razón muestra el camino hacia la unidad, y la atracción proporciona las energías.

<sup>2</sup>El yo mental (47:5) que aún tiene trabajo pendiente en su emocionalidad de encarnaciones anteriores con facilidad pierde su entendimiento de la importancia de la emocionalidad para continuar el desarrollo de la conciencia. Es sólo a través del átomo emocional de la tríada como puede alcanzar el primer yo la conciencia esencial (46). La emocionalidad aún constituye la principal fuerza impulsora a la acción así como de la productividad mental en el entrenamiento artístico y literario incluso en la etapa mental, hasta que la emocionalidad ha sido reemplazada por energías causales. La voluntad mental aparece muy tarde en el yo mental y se manifiesta, en la etapa actual del desarrollo general del género humano sólo cuando el individuo se acerca a la etapa causal, por tanto en el nivel mental más elevado (47:4).

<sup>3</sup>Como siempre en lo que concierne a realidades esotéricas, es arriesgado hablar de yoes mentales, esos raros individuos, porque luego todo el mundo cree ser un yo mental. La capacidad de juicio esotérico es casi no existente, porque para tener esa facultad se debe haber dominado el esoterismo y haberlo hecho algo vivo; se debe vivir en esa realidad.

### 6.26 Terminología

<sup>1</sup>En la literatura esotérica, la coalescencia de lo emocional y lo mental (lo mental en lo emocional) es a menudo llamado “kama-manas” o la “naturaleza psíquica”.

<sup>2</sup>En la literatura esotérica, el término “abstracto” se usa para la conciencia mental superior



(47:4,5) así como para la conciencia causal (47:1-3). Es un término que debería ser abandonado, dado que ya el pensamiento en base a principios (47:6) es abstracto. La alternativa más simple es indicar las diferentes clases de conciencia mental y causal con sus designaciones matemáticas y, en cualquier caso, no usar nunca el término “abstracto” para la conciencia causal.

## SISTEMAS

### 6.27 Generalidades sobre los sistemas

<sup>1</sup>El sistema es el método que usa el pensamiento para orientarse en la existencia. El sistema proporciona perspectivas, visión de conjunto y claridad. El sistema es el método de la conciencia mental para asimilar el conocimiento.

<sup>2</sup>De partida, cada uno de nosotros tiene un sistema, lo sepamos o no. La mayoría de las personas no saben nada del hecho de que alguna vez adquirieron un sistema, que es la base de su posibilidad de concebir la realidad. Cada ideología elaborada es de hecho un sistema.

<sup>3</sup>Los sistemas de la mayoría de la gente son los productos de la ignorancia de la vida, y más tarde o más temprano demuestran ser lógicamente insostenibles. Son sistemas ficticios, dado que las personas se han imbuido de las ideas erróneas de los demás sobre la mayoría de las cosas de la existencia, han aceptado extravagancias como axiomas y presuntos hechos como hechos reales. Axiomas y hechos son la base de realidad lógica del verdadero sistema.

<sup>4</sup>Un sistema mental armonioso de conocimiento elaborado con exactitud corresponde a la necesidad de los científicos y los filósofos, y es deseable también porque contrarresta la manía por la especulación de muchos ocultistas. No han aprendido que no se puede alcanzar el conocimiento por medio de la especulación. Quien no tiene acceso a la intuición causal o esencial (46) debe contentarse con los hechos recibidos del quinto reino natural.

<sup>5</sup>La adhesión del individuo a un sistema mental se convierte en un obstáculo para el desarrollo de su conciencia. Los sistemas son meros medios de orientación. Son deseables o necesarios temporalmente, destinados a proporcionar una visión de la existencia. La percepción de la realidad es diferente en los diferentes mundos, que cambian constantemente a través del proceso de manifestación con el paso de los eones. La mayoría de los sistemas son el resultado de la investigación y tienen una vida muy breve. Si se convierten en dogmas, contrarrestan la exploración de la realidad, lo que ha sido el caso hasta ahora en una medida inimaginable en la teología así como en la filosofía y en la ciencia.

<sup>6</sup>El “pensamiento mental” presupone un sistema, si es que no ha de convertirse en un pensamiento al azar difícilmente capaz de reivindicar racionalidad. Todo pensamiento digno de ese nombre es de hecho pensamiento dentro de un sistema hasta que pasa a ser pensamiento con sistemas. Porque la comprensión va de lo general a lo particular, de lo más general a lo menos general, etc., y en última instancia desde el sistema. Lo general tiene su validez en el hecho de que se incorpora en su contexto correcto en un sistema.

<sup>7</sup>El sistema es el criterio lógico (factual) de la conciencia mental y su última garantía de que los axiomas y los hechos han sido puestos en sus contextos correctos. Un primer yo nunca puede llegar más lejos que esto. Sin un sistema, las afirmaciones que hace quedan en el aire. A través del sistema mental esotérico se hace posible “volver a pensar” y poner los hechos en sus contextos correctos. Sin un sistema correcto esto es imposible. Se ha carecido de tal sistema, y por ello el género humano está desorientado en la realidad y en la vida.

<sup>8</sup>El hecho de que la gente no sepa sobre qué sistemas se basan sus conclusiones es una clara indicación de cuán imperfecta es la educación en lógica y en psicología. La enseñanza de la filosofía ha degenerado hasta dar información sobre la historia de las ficciones filosóficas, lo que sólo puede reforzar la tendencia a una mayor especulación.

<sup>9</sup>Se enseña a las personas a pensar dándoles problemas para resolver, no alimentándolas con

toda clase de ficciones. Un buen ejercicio preliminar es enseñarles a ver lo ilógico de las maneras comunes de pensar de la gente, proporcionarles ejemplos de esas cosas.

<sup>10</sup>El pensamiento ilógico surge del mismo hecho que los conceptos, los principios han sido aislados de los contextos a los que pertenecen. La enseñanza de la lógica estaba destinada a dificultar ese aislamiento, que era parte del arte especial de los sofistas, por medio del que conseguían embaucar a su audiencia.

<sup>11</sup>La gente que carece de conocimiento esotérico no puede entender que su mayor o menor facultad de comprensión está determinada por la calidad de su sistema mental inconsciente. Si pudiera estudiar objetivamente las formas materiales que las expresiones de la conciencia mental producen en el mundo mental sería capaz de aprender a diferenciar entre ficticidad y realidad, algo que los filósofos y los psicólogos (y los yoguis) son incapaces de hacer. La lógica y la psicología modernas (por no hablar del psicoanálisis y de la psiquiatría) la extravían cada vez más.

<sup>12</sup>Es el propósito de la filosofía construir sistemas para orientar sobre los resultados de la investigación y suministrar esa crítica que impide a un sistema convertirse en algo más que temporal. Es mediante esta incesante construcción de sistemas sobre una base cada vez más firme como nuestro conocimiento se expande constantemente.

<sup>13</sup>Los sistemas son nuestros medios temporales de orientación en un mundo que sería de otra manera caótico. En nuestros tiempos todos los viejos sistemas han sido hechos añicos. Se ha permitido la publicación en el momento correcto del sistema que Pitágoras elaboró para ofrecer una necesaria hipótesis de trabajo cuando el género humano acabe en el escepticismo y el caos.

<sup>14</sup>La constatación de que la verdadera comprensión va de lo general a lo particular así como el entendimiento de que los sistemas son necesarios parecen haberse perdido también para los filósofos en este periodo de decaimiento mental. Ha sido la tarea de Laurency suministrar un sistema mental, siguiendo el ejemplo de Pitágoras, algo que ha estado ausente hasta ahora en la literatura esotérica. Para quienes estén interesados en los detalles existen otros escritores. Quienes ya tienen un sistema y están contentos con el mismo y quienes no tienen necesidad de un sistema no tienen tampoco necesidad de Laurency.

<sup>15</sup>*La Doctrina Secreta* de Blavatsky es para la mayoría de los teósofos lo que la biblia es para los cristianos. Esos teósofos deberían considerar las palabras de Buda de que no hay escrituras “sagradas” (infalibles). Quienes buscan errores no están maduros para el esoterismo. No son los “errores” lo esencial, sino el mismo sistema lo es. Dos enunciados que parecen contradecirse el uno al otro pueden ser ambos correctos. Depende de lo que el autor quería decir con su formulación en cada caso particular. Si se llega a dominar el sistema alguna vez, puede uno mismo corregir las aparentes contradicciones. Quienes se ahogan en los detalles carecen de sentido del sistema. Esas personas obviamente carecen incluso de los principios del pensamiento en perspectiva. Pero ese pensamiento es la característica del esoterista.

<sup>16</sup>El dicho “un núcleo de verdad”, utilizado por seductores y destructores de las naciones para defender sus mentiras vitales, pronto será reemplazado por el discurso sobre los hechos. Existen muchas clases de hechos, y son todos mentiras salvo los hechos de la realidad. E incluso esos hechos se convierten en mentiras cuando se ponen en los contextos erróneos. La filosofía de la irreflexión moderna rechaza la lógica. Pero la lógica es la manera en que trabaja la conciencia mental. Un sistema de pensamiento debe proporcionar el fundamento del trabajo correcto y es la lógica lo que en última instancia garantiza que los hechos han sido puestos en sus contextos correctos. El riesgo de toda lógica es que se desvía con tanta facilidad de la realidad objetiva en la que todas las conclusiones deben ser comprobadas. Sin embargo, la realidad objetiva física acaba pronto. Para constatar hechos de realidad en los mundos emocional y mental se debe tener conciencia causal. Los místicos, los ocultistas y los

clarividentes no han entendido eso. Y una conciencia causal plena es poseída sólo por segundos yoes.

### 6.28 *El sistema mental del hilozoísmo*

<sup>1</sup>El hilozoísmo es un sistema mental que sólo un miembro de la jerarquía planetaria, un segundo yo, ha sido capaz de formular. Es diferente de todos los demás sistemas por el hecho de que es un sistema que será sostenible durante el próximo milenio, un sistema con el que la investigación será capaz de conectar y deberá esforzarse por alcanzar, y también un sistema que puede absorber cualquier conocimiento de la realidad y conocimiento de la vida contenido en la teología, la filosofía y la ciencia y les permite unirse. Constituye el fundamento infalible del pensamiento humano. Ningún primer yo es capaz de construir un sistema así.

<sup>2</sup>El hilozoísmo es un sistema desde el que puede partir toda reflexión, y es una base sostenible sobre la que construir al formular sistemas que, al ser reducidos a escala, puedan satisfacer las diversas necesidades que corresponden a las diferentes posibilidades de comprensión y entendimiento. El hilozoísmo es un sistema desde el que la teología así como la filosofía y la ciencia deben partir si no quieren edificarse sobre la arena, que es lo que han hecho hasta ahora. El hilozoísmo indica la necesaria reforma de las diversas maneras de pensar. El hilozoísmo es para la élite mental y es inadecuado para quienes su facultad de comprensión es insuficiente y que “necesitan algo para sus emociones”. Esas personas necesitan sistemas reducidos a escala. Sin embargo, el hilozoísmo provee la base para todos ellos.

<sup>3</sup>El sistema mental de Pitágoras, el hilozoísmo, indica la posibilidad del primer yo de tener una visión del mundo y de la vida correcta. El yo causal, viviendo en el mundo causal, no tiene necesidad de un sistema, dado que su intuición reemplaza todos los conceptos.

<sup>4</sup>El hilozoísmo pitagórico es un sistema mental para yoes mentales. Los demás se contentan con una ideología más o menos primitiva. Hacer propaganda para un sistema mental carece tanto de sentido como tratar de elevar a la gente a la etapa mental. Carece igualmente de sentido dar conferencias sobre un sistema mental. El individuo asimila el sistema mediante estudio, lo que continúa hasta que el sistema se vuelve algo tan vivo que el individuo es capaz de poner hechos en sus contextos correctos, es capaz de explicar de modo racional fenómenos anteriormente inexplicables. La mayoría de ocultistas son incapaces de hacer esto, aunque por supuesto creen que son capaces. De este modo demuestran que usan las facultades mentales inferiores y no el pensamiento en perspectiva. Sus cuasisistemas son caricaturas de sistemas. No son elegidos todos los que creen que son llamados a ser profetas. Su ambición da testimonio de esa enorme presunción que es el opuesto directo de la humildad del esoterista, una humildad que aumenta con cada reino superior y por la constatación de cuanto resta por ser adquirido.

<sup>5</sup>No es suficiente concebir correctamente el sistema hilozoísta. El sistema debe ser puesto a prueba en la experiencia y debe hacerse que demuestre su superioridad en la posibilidad que ofrece al individuo para entender y explicar más y más de acuerdo con el sentido común.

<sup>6</sup>Un individuo de civilización, que ha adquirido la facultad del pensamiento en base a principios (47:6) y es capaz de ordenar los principios en un sistema, es ciertamente capaz de estudiar y penetrar en el sistema hilozoísta conceptualmente. Pero es altamente improbable que se convierta en algo más que un sistema de creencias para él. No entenderá probablemente como concuerda con la realidad. Si lo aplica en la vida práctica, sin embargo, “como si fuera correcto”, pronto encontrará que es de hecho correcto. Encontrará que cada vez más demuestra ser correcto.

<sup>7</sup>La dificultad de encontrar mentalistas se debe al hecho de que muchos de ellos tienen su nivel mental superior sólo en su subconsciente, mientras que otros, a pesar de su pensamiento en perspectiva, no saben que son yoes mentales, o tienen otros intereses que la visión del mundo y la visión de la vida, o se encuentran totalmente absorbidos por su tarea elegida en la

vida. Muchos de ellos están contentos con su instinto esotérico y se las arreglan muy bien con éste, no sintiendo necesidad de un sistema fijado claramente, algo que han logrado para siempre en pasadas encarnaciones. Quien ha entrado repetidamente en el sistema lo posee como entendimiento innato y un instinto guía con el objetivo claramente indicado. Al hablar del departamento del hombre queremos siempre decir el departamento de la envoltura causal. Quien posee uno de los tres primeros departamentos en esa envoltura y ha alcanzado los niveles superiores de la etapa mental está ya buscando contacto con la intuición. Con eso acaba la necesidad de un sistema exactamente formulado. Ese “don” es suficiente para proporcionar confianza en la vida y certeza de una clase muy diferente de la que se encuentra en muchas personas en la etapa del místico (certeza mental y no emocional, una diferencia esencial para quienes han experimentado ambas).

<sup>8</sup>De la misma manera que el hilozoísmo libera al hombre de especulaciones adicionales sobre la realidad y la vida, el conocimiento de las leyes de la vida le libera de todos los debates morales de la ignorancia de la vida. El hombre experimentado determinará enseguida lo que está bajo las leyes indicadas. Ya no es una cuestión de mandamientos con amenazas de castigo sino de libre elección con consecuencias inevitables en el futuro.

<sup>9</sup>El sistema mental del hilozoísmo es el más simple de todos los sistemas esotéricos. En comparación, el estudio de cualquier otro sistema es como pasar el arroyo para coger agua. Son caminos con rodeos. ¿Cómo se puede explicar que el hombre parezca preferir los caminos con rodeos? Quien se ha familiarizado completamente con la literatura oculta encontrará que la terminología hilozoísta (incluyendo la nomenclatura matemática) es la más simple posible (¡obsérvese!), la más exacta y unificada y además impide la confusión de ideas. Un gran número de nociones y máximas engañosas pueden descartarse de este modo.

#### *6.29 El hilozoísmo es superior como hipótesis de trabajo*

<sup>1</sup>La superioridad del hilozoísmo se debe al hecho de al usarlo se pueden explicar miles de fenómenos de otra manera inexplicables de modo soberano. Sin embargo, para hacerlo se debe haber dominado el sistema. No es suficiente con haberlo estudiado. Se debe ser capaz de dar explicaciones lógicamente sostenibles, ser capaz de averiguar por uno mismo como deberían evaluarse los nuevos fenómenos que aparecen. Esto va por lo general acompañado por la capacidad de ver errores en sistemas insostenibles, la capacidad de refutar estos sistemas. Si no se puede hacer esto, entonces no se ha comprendido sino meramente se ha aceptado de manera superficial.

<sup>2</sup>La mayoría de los ocultistas no han comprendido. Es vergonzoso escucharles citar a los demás o hacer declaraciones para las que no pueden exponer razones lógicas, invocando las “autoridades” que han aceptado. Al hacerlo demuestran su propia incompetencia y dañan su causa. No son mucho mejores que las grandes masas de creyentes con los que uno se encuentra en todas las sectas ocultas.

<sup>3</sup>Hablando estrictamente, la expresión “comprobar que el hilozoísmo concuerda con la realidad” no es exacta en lo que concierne a los primeros yoes. Sólo los yoes causales (aquellos que han adquirido intuición) son capaces de hacerlo. Lo más lejos que los yoes mentales pueden llegar es al entendimiento de que el sistema es abrumadoramente probable e incomparablemente superior a todos los demás sistemas de pensamiento. Quienes han sido alguna vez iniciados lo aceptan porque les parece “evidente”. Sin embargo, la evidencia se debe a su reconocimiento inmediato de un sistema que alguna vez dominaron y no constituye una prueba lógica. Lo que uno ha estudiado exhaustivamente y asimilado es siempre evidente cuando se entra en contacto con ello de nuevo.

<sup>4</sup>Para el esoterista, el hilozoísmo pitagórico no es una “hipótesis de trabajo” como ha de ser para filósofos y científicos. El hilozoísmo es un sistema mental inquebrantablemente fundado, no sólo lógicamente convincente sino también diariamente confirmado a través de sus

explicaciones universales de fenómenos inexplicables de otra manera, dado que concuerda con la realidad. Sin embargo, esto no es lo mismo que una certeza absoluta. La certeza absoluta se alcanza sólo mediante la conciencia causal objetiva (visión causal, sentido causal), que es capaz directamente de observar y constatar hechos.

<sup>5</sup>Antes de que el buscador haya alcanzado ese entendimiento, seguirá estando o bien desorientado o siendo la víctima de un sistema ficticio insostenible lógicamente, no importa la fortaleza de su certeza de su creencia y convicción personal. Lo que quiera que no concuerde con la realidad debe demostrar tarde o temprano su insostenibilidad. Un sistema ficticio cumple un propósito mientras corresponda a la facultad de comprensión del buscador, a su orientación en la vida y etapa de desarrollo. Incluso un sistema de esta clase tiene su importancia en la medida en que representa una etapa transitoria más o menos necesaria.

<sup>6</sup>Es probablemente inevitable que el hiloísmo se convierta en un sistema de creencias para los insensatos después que haya sido aceptado por las mayores capacidades y las mayores autoridades reconocidas. En un creyente así el hiloísmo será algo al lado de sus intereses principales y se combinará con un sistema ficticio comprensible correspondiente a su nivel de desarrollo. Las falsas nociones tejidas en el subconsciente del género humano durante millones de años se harán sentir siempre hasta que la gente haya alcanzado la etapa mental, haya adquirido pensamiento en perspectiva (47:5).

<sup>7</sup>Las clases superiores de materia se relacionan con las clases inferiores de igual manera que la energía con la materia. Esto se debe al llamado movimiento cósmico, la corriente de átomos primordiales (materia primaria, materia rotatoria inconsciente) proviniendo del mundo cósmico superior a través de todas las 49 clases atómicas. No existe otra energía original que *dynamis* en los átomos primordiales, y *dynamis* actúa sólo en y a través de los átomos primordiales. Esta es la “fuerza inherente en la materia”. A superior clase atómica (a superior clase de materia), mayor es el efecto de *dynamis* en el átomo.

<sup>8</sup>La materia secundaria, poseyendo conciencia actualizada inactiva, puede ser actualizada por la conciencia evolutiva activa (activa, dado que ha adquirido la capacidad de hacer a *dynamis* actuar a través de su conciencia de mónada, cada vez más poderosamente en reinos naturales cada vez más elevados.

<sup>9</sup>En la anterior proposición reside la solución, para quienes puedan entender, del problema del movimiento en la existencia (el problema de la energía), comunicada para convencer a la élite intelectual (filósofos e investigadores) con más facilidad del hecho de que el hiloísmo es superior como hipótesis de trabajo. Se necesitan vigorosos esfuerzos para liberarles de sus ficciones aparentemente inextirpables.

<sup>10</sup>Si el género humano no estuviera constituido por tal multitud de bandidos potenciales, recibiría el conocimiento de como la conciencia de la mónada controla la materia. También la élite ha abusado siempre de su poder y siempre lo hará hasta que haya entrado en la unidad.

<sup>11</sup>A medida que los líderes “intelectuales” que el género humano admira como autoridades comience a adoptar un interés en el hiloísmo pitagórico, encontrarán como éste explica más y mas cosas anteriormente inexplicables, y presentarán su constataciones al público. Entonces habrá entre el público gente que lo acepte, no porque las autoridades lo hayan hecho sino por ser ella misma capaz de constatar que el hiloísmo concuerda con la realidad.

<sup>12</sup>“Donde no hay visión, los pueblos perecen.” Un sistema lógico de conocimiento (*CdeR* 1.4–1.41) existe para ofrecer a filósofos y científicos la posibilidad de una visión aceptable (del significado de la vida, de los reinos superiores, del desarrollo de la conciencia de las mónadas), una perspectiva sobre la existencia de la que el género humano carece y de la que necesita.

<sup>13</sup>La filosofía y la ciencia han convencido al esoterista de que el género humano con todas sus especulaciones nunca será capaz de resolver los problemas de la existencia. El género humano siempre se ha engañado a sí mismo y lo seguirá haciendo siempre hasta que encuentre el hiloísmo y llame de vuelta a la jerarquía planetaria.

## EL YO MENTAL

### 6.30 Generalidades sobre el yo mental

<sup>1</sup>La gente vive en un caos de conciencia, dado que sus conciencias física, emocional y mental en gran medida llevan sus vidas desconectadas entre sí. Sólo cuando las envolturas y sus conciencias han sido integradas, se produce el hombre “armónico”, el hombre en el que rige el sentido común. Esta clase de hombre es el yo mental.

<sup>2</sup>Cuando los místicos hablan de la “emancipación del yo”, quieren decir liberación del yo de su dependencia de las envolturas de encarnación con su poder, y esto es precisamente lo que se requiere para convertirse en un yo mental.

<sup>3</sup>El hombre es un ser mental hasta que se ha convertido en yo mental. Como ser mental el individuo es consciente en las dos clases moleculares inferiores mentales (47:6,7). Como yo mental es consciente en las dos clases superiores (47:4,5), ha adquirido autoconciencia subjetiva en su envoltura mental con conciencia en perspectiva (47:5).

<sup>4</sup>Todos los que no han adquirido conciencia en perspectiva se encuentran en la etapa emocional. El hecho de que también un mentalista pueda dar pruebas de emocionalidad es otra cuestión. Esto es particularmente aparente en quienes tienen el sexto departamento en sus envolturas emocionales. Si el sexto departamento se da también en la envoltura de tríada, esto puede producir un tipo cuyo pensamiento parece expresarse (como en Carlyle) en una serie de explosiones.

<sup>5</sup>El hecho de que un hombre sea un yo mental y de que haya adquirido conciencia en perspectiva no implica por ello que pueda entender el esoterismo. Lo puede hacer sólo quien posee este conocimiento en su subconsciente, quien ha sido un iniciado en alguna orden de conocimiento esotérico.

<sup>6</sup>Cuando el individuo se ha convertido en yo mental (47:5) y además entiende el esoterismo, trabaja para alcanzar la conciencia causal inferior (47:3) y, con la emocional superior (48:2), hacer contacto, a través del centro de unidad de la envoltura causal (47:2), con la conciencia esencial cuyas energías, a su vez, influyen al centro de voluntad (47:1).

<sup>7</sup>El hombre como primer yo puede ser consciente sólo en sus envolturas de encarnación, no en su envoltura de tríada. Es sólo como yo mental en los niveles mentales superiores como comienza a hacer contacto con la conciencia causal en la molécula causal inferior (47:3) y a tener una tenue conciencia causal subjetiva. Pero no tiene existencia consciente en la envoltura causal.

<sup>8</sup>Del total de 777 niveles de desarrollo, 70 han sido asignados al yo mental. Esos niveles son siempre divisibles en niveles menores, y esas subdivisiones son particularmente importantes en cuestión de la mentalidad. Los matices pueden parecer muy sutiles pero han costado no obstante al individuo el trabajo de muchas encarnaciones. El desarrollo de la conciencia no es un proceso tan simple como puede parecer al pensamiento mecánico. Cuanto más se desarrolla el género humano, más complicado parece. También los yoes causales recientes pueden encontrarlo abrumador en su multiplicidad aparentemente sin límites, y quedarse estupefactos por la confrontación objetiva con él mismo. A este respecto debería señalarse que precisamente la conciencia causal es la percepción objetiva fundamental en los mundos del hombre y el fundamento objetivo de la vida subsiguiente en el aspecto conciencia.

<sup>9</sup>Quienes se encuentran en la etapa mental han de adquirir una visión del mundo de acuerdo con la realidad, y como discípulos de la jerarquía planetaria, aprender a dominar la mentalidad por medio de la conciencia causal. No se puede dominar la conciencia emocional usando la causal. Se debe usar la mental para eso. La intuición causal permite al yo causal constatar, a través de su propia investigación, que el sistema de conocimiento mental es correcto, que concuerda con la realidad.

<sup>10</sup>La diferencia entre un yo mental y un yo causal reside en el hecho de que el yo causal

posee ideas causales y no puede ser engañado por la fictividad de las ideas mentales. El yo causal es capaz de constatar hechos en los mundos del hombre sin ser engañado por las ficciones que ocurren en esos mundos. Eso es enteramente imposible para el yo mental. Además, el yo causal sabe que la conciencia causal no es suficiente para entender a las personas o a los seres de todas las demás clases diferentes viviendo en los mundos inferiores. Para entender se debe tener acceso al aspecto conciencia. Es por eso que la adquisición de la conciencia de unidad (46) es el objetivo más importante del yo causal.

<sup>11</sup>Como primeros yoes recibimos el conocimiento a cambio de nada, somos enseñados por la jerarquía planetaria como convertirnos en segundos yoes. Es nuestra tarea aprender a ver, mediante realización, que el conocimiento que hemos recibido es verdadero conocimiento. Quien sea incapaz de entender el conocimiento, incapaz de aplicar el conocimiento, incapaz de realizarlo, tendrá oportunidades para hacerlo en una nueva encarnación, con tal que intente prepararse para ello. Si no cobra interés, no hará nada, y de este modo habrá desperdiciado una encarnación más.

<sup>12</sup>El individuo puede muy bien haber asumido una visión cualquiera de otro. No necesita haber alcanzado los resultados que el individuo consigue en niveles superiores por medio de su propio estudio. Es entonces un loro, un verdadero creyente, que cree que sabe. Su visión no tiene que ser un índice de comprensión o entendimiento real. La mayoría de los miembros de sectas y sociedades ocultas son ejemplos demasiado conocidos de esto.

<sup>13</sup>El yo mental no “cree” nada porque o bien sabe o no sabe. No acepta nada como palabra de la autoridad. Ha comprobado la insuficiencia de los dogmas e hipótesis teológicas, filosóficas y científicas. Su postura sobre cuestiones epistemológicas es entonces por lo general bien agnóstica o esotérica.

<sup>14</sup>Nadie tiene el derecho a pasar por una autoridad, ni siquiera “dios todopoderoso”. ¿Qué prueba existe de las presuntas declaraciones de Buda o de Cristo? La literatura no es una prueba. Sin embargo, el juicio del sentido común, cuando todo lo dicho cuadra con los hechos, es suficientemente bueno como hipótesis de trabajo.

<sup>15</sup>El yo mental examina todo tanto como sea posible. Examina lo que los individuos pueden conocer en el mundo físico, en el mundo emocional, en el mundo mental, en el mundo causal, en el mundo esencial (46). Esta es una buena comprobación de la mayoría de las cosas dichas y expone su general ilusoriedad y fictividad.

<sup>16</sup>La facultad más característica de quienes se encuentran en la etapa mental es el sentido de la medida. Quienes se encuentran en la etapa emocional carecen del mismo. El sentimiento no tiene medida. La capacidad de distinguir entre lo que es posible y lo que es probable en las diversas relaciones de la vida es una etapa preparatoria. El idealismo juvenil quiere alcanzar el paraíso sin entender que la condición para ello es que la voluntad de unidad se halle presente en todos y que las cualidades egoístas del hombre, adquiridas y afirmadas durante miles de encarnaciones, hayan sido vencidas. Para la ignorancia todo parece fácil: “¡Basta con hacerlo!”

<sup>17</sup>El defecto más serio del yo mental es su actitud crítica hacia todo. Sin embargo, el género humano no puede “ser salvado” a través de la razón. El entendimiento del primer yo no va más allá de los mundos del hombre. Quien quiera adquirir conocimiento de la realidad debe entrar en la unidad. El yo mental por tanto fracasa en la cualidad de entendimiento amoroso, esa misma cualidad que la mónada adquiere como yo emocional y que debe volver a adquirir como yo mental. Todos se encuentran y entienden unos a otros en la unidad, no en la mentalidad.

<sup>18</sup>El yo mental siempre corre el gran riesgo de su autosuficiencia, y de parecer megalomaniaco, el mono-superhombre de Nietzsche, al compararse con el resto del género humano en niveles inferiores, especialmente si se es un fiscalista que cree que el reino humano es el reino supremo. El culto del genio que se originó en Schopenhauer y en su discípulo Nietzsche

ha retorcido la cabeza de demasiados genios. No hay nada notable en el hecho de que se sea un ser causal más antiguo que la mayoría del resto de la gente encarnada.

<sup>19</sup>El remedio para el “orgullo espiritual” es la constatación de lo mucho que queda por ser adquirido, de cuan limitado es el primer yo, de cuan imposible es para el primer yo resolver los problemas de la existencia. Incluso el individuo con conocimiento esotérico comete errores cuando piensa que es capaz de constatar hechos en sus mundos en cualquier sentido. Sólo producirá nuevas ficciones. Todos los ocultistas son ejemplos típicos de eso. Todo ocultista piensa que comprende y entiende mejor que nadie. Y todos se equivocan. El esoterista no acepta otros datos que los hechos de la jerarquía planetaria. Y quien invoque el discipulado no es un discípulo.

<sup>20</sup>Pocos yoes mentales encarnaron en la era zodiacal de Piscis, los últimos 2000 años. Sus posibilidades de desarrollar la conciencia mental en condiciones en gran medida bárbaras no eran muchas. Los pocos que hicieron el intento fueron por supuesto incomprendidos y tratados malamente. La porción encarnada del género humano estaba en la etapa de barbarie y en los niveles inferiores de la etapa de civilización, hecho que la historia podría clarificar si los historiadores tuviesen algún conocimiento del pasado. La poca cultura que existió fue el producto de los iniciados de las órdenes de conocimiento, las que (durante la época del cristianismo) fueron muy secretas. Podemos esperar que los yoes mentales del género humano tengan mejores oportunidades durante la era zodiacal de Acuario.

<sup>21</sup>Mientras el individuo sea un yo emocional, estará siempre expuesto a todas las presiones que le ocurren a todo el género humano en el mundo emocional. Incluso en los niveles superiores el individuo corre el riesgo de ser arrastrado a niveles inferiores. El pesar temporal puede abrumarle, el desaliento y el abatimiento (no menos debido a sus propios defectos y faltas) pueden tener el efecto de que el individuo sea inundado por olas de emocionalidad y experimente dificultad para mantener su cabeza por encima de las olas. La única garantía en contra de tal desastre es convertirse en un yo mental.

### *6.31 El esoterista es un yo mental*

<sup>1</sup>No todos los que se interesan por el esoterismo son yoes mentales (47:5). Pero sólo los yoes mentales son candidatos para el discipulado bajo la jerarquía planetaria. El individuo debe haber adquirido tanto sentido común como sea posible para la conciencia mental; y además un alto porcentaje de autoconfianza y de autodeterminación (aunque no de engreída autogloria). Debe ser un buscador y ver la insuficiencia de las ideologías reinantes. Puede ser un escéptico respecto a la posibilidad del hombre de adquirir un verdadero conocimiento de la realidad. Debe querer servir al género humano, a la evolución, a la unidad. Con estas cualificaciones tiene buenas posibilidades como aspirante (inconsciente) al discipulado. Porque son esos a los que la jerarquía planetaria necesita para su trabajo en el género humano. En muchos casos es ya un discípulo inconsciente y “sirve sin ningún pensamiento de recompensa” porque no puede hacerlo de otra manera, y al hacerlo así pasa esas pruebas de solidez que todos los discípulos deben pasar.

<sup>2</sup>El esoterismo es siempre incomprendido por quienes no han adquirido pensamiento en perspectiva. El conocimiento entregado por el secretario de la jerarquía planetaria, el yo 45 D.K., en los años 1919–1949 y publicado de manera anónima por Alice A. Bailey, está destinado a los discípulos de la jerarquía planetaria. Estos libros (cerca de 18 volúmenes) fueron escritos para ahorrar al maestro el trabajo de repetir las mismas cosas a cada discípulo. Desafortunadamente, la mayoría de los ocultistas creen que entienden esta enseñanza enseguida, lo que ha probado ser un gran error que ha dado lugar de modo inevitable a malentendidos deplorables. Para entender correctamente estos escritos se debe tener un conocimiento sólido del hilozoísmo pitagórico. Además, D.K. ha enmascarado el conocimiento mediante su tratamiento en gran medida simbólico de los problemas. La interpretación



requerida es proporcionada individualmente por el maestro. El verdadero conocimiento esotérico no se hace comprensible simplemente publicándolo, aunque parezca fácil de captar. Muy pocas personas, por ejemplo, han entendido el esoterismo del Nuevo Testamento. Está ahí pero ha sido malinterpretado sin remedio por todos los teólogos y también por los ocultistas, Swedenborg y Steiner, por ejemplo.

<sup>3</sup>En problemas concernientes a la visión del mundo y a la visión de la vida el esoterista permanece indiferente a las opiniones sostenidas comúnmente. Si sabe que su visión de la vida no puede ser juzgada correctamente por los extraños sino que le haría la vida “imposible” en la sociedad si lo divulgara, entonces carece de sentido hablar a quienes no están cualificados para entender. No arrojará perlas.

<sup>4</sup>El esoterista puede determinar con facilidad si las pretensiones realizadas por los diversos profetas, que presumen de su capacidad, son justas o no. Un discípulo nunca revela su estatus a extraños. Ese fue el error cometido por algunos “teósofos superiores”, con el resultado de que en 1920 la jerarquía planetaria estipuló reticencia absoluta en todo lo concerniente a la relación del individuo con la jerarquía planetaria. La indiscreción a este respecto automáticamente conlleva la pérdida del discipulado.

<sup>5</sup>El esoterista no acepta otros datos sobre realidades suprafísicas que los hechos recibidos por la jerarquía planetaria. Este es un principio que ni los teósofos ni otros ocultistas han entendido todavía. La filosofía y la ciencia le han enseñado a desconfiar de todas las especulaciones humanas. Hasta los yoes causales harían bien en someter los resultados de su investigación al examen de un yo 45.

<sup>6</sup>El esoterista no necesita cometer errores respecto al conocimiento porque ha aprendido a diferenciar entre lo que puede conocer y lo que no. No se permite hacer presunciones, conjeturas, suposiciones, hipótesis, personales. Es escéptico, por principio, respecto a todo lo que no puede probarse mediante hechos sin contradicciones mutuas y concordantes en todos los aspectos.

<sup>7</sup>También un esoterista experimenta que todo el mundo lo capta todo mejor que él. Es enseñado sobre cosas que los demás no comprenden, entienden o nada saben sobre ellas.

### *6.32 Los problemas de la vida física del yo mental*

<sup>1</sup>No resulta fácil siquiera para un yo mental orientarse al crecer en un género humano que se encuentra totalmente desorientado, viviendo en medio de numerosas visiones diferentes sobre la realidad y la vida, todos esos dogmas religiosos sobre los que los teólogos contienden y todas esas visiones del mundo y de la vida sobre las que los filósofos y científicos están divididos. Por regla general es inoculado con los prejuicios, ilusiones emocionales y ficciones mentales de su entorno, estando sujeto a cierta religión, la superioridad de su nación, clase social, etc., y a todas las demás supersticiones. Lleva tiempo hasta que su poder de reflexión se ha desarrollado lo suficiente como para él pueda pensar de manera independiente y liberarse a sí mismo de la mayoría de las nociones en las que hasta ahora creía. Este proceso de eliminación a menudo se convierte en un doloroso conflicto en su conciencia emocional y mental. Los efectos de la ley de destino y de la ley de cosecha pueden facilitar o complicar su reorientación.

<sup>2</sup>También los yoes mentales deben contar con hándicap e inhibiciones en alguna encarnación ocasional: organismo y cerebro inservibles, un horóscopo inadecuado, departamentos desfavorables en sus envolturas, circunstancias desventajosas en la infancia y un medio ambiente cultural discordante. En ciertos casos esas encarnaciones son vidas de cosecha; en muchos casos están destinadas a forzarle a desarrollar cualidades y capacidades. Debería quedar claro de estas condiciones cuan imposible es juzgar el nivel de desarrollo de un individuo.

<sup>3</sup>Es siempre difícil ser un ser humano, la etapa más difícil de las etapas evolutivas. Sabemos

demasiado poco sobre la realidad y la vida y sobre como deberíamos vivir de la manera correcta. Esto es cierto también de quienes han aprendido a dominar su ser emocional y se han convertido en yoes mentales. Ciertamente, los yoes mentales, teniendo el conocimiento esotérico como base de su visión del mundo y de la vida, son capaces de encontrar las normas requeridas para la acción correcta en un sentido muy general, pero como han de aplicarse esas normas en situaciones particulares que demandan acción es siempre un problema cuya solución depende del nivel de desarrollo del individuo (su experiencia en la vida y capacidad de juicio), a menos que haya establecido contacto con su Augoeides y aún así sólo en lo que respecta a los problemas impersonales. Si existieran reglas para todos los casos concebibles, el individuo seguiría siendo un robot sin mente y nunca se desarrollaría. El desarrollo requiere la posibilidad de libre elección. La elección correcta en caso de deberes en conflictos puede ser de gran importancia respecto a la ley de destino así como a la ley de cosecha. Si la gente supiera lo que es el verdadero amor (la esencialidad), su elección rara vez sería difícil. El amor humano usual (la atracción), mezclado con egoísmo, sentimentalismo y también “religiosidad” engañosa a menudo elige mal.

<sup>4</sup>En la actual etapa de desarrollo del género humano y antes de que los representantes de la ciencia (ante quienes los teólogos también en algún momento han de abandonar su sistema dogmático) hayan aceptado el hiloísmo como una hipótesis de trabajo, el yo mental lleva una doble vida mental (una vida esotérica y una exotérica). Antes de que se las haya arreglado para eliminar las ilusiones y ficciones reinantes, que le han afligido desde la infancia, vive en un caos mental. “Las influencias externas, los ejemplos del mundo, la deriva inevitable con la corriente de las circunstancias, el ciclo de tentaciones, disputas, molestias, la continua recaída en la humillación y la trivialidad” son tangibles incluso para un yo mental.

<sup>5</sup>No es fácil incluso para un yo mental “soportar la vida, aceptar la guerra externa en contra de todo lo que se opone a la autorrealización, también cuando es repugnante como una mala compañía y como el campo de batalla de las diversas pasiones, permanecer leal a los propios ideales sin romper con los seguidores de los falsos dioses, no salir corriendo lejos del manicomio humano”.

### *6.33 Problemas y conocimientos de la etapa mental*

<sup>1</sup>En lo que sigue se han tomado ciertos problemas considerados típicos de la etapa mental, dado que es ahí sólo cuando se puede contar con entender su correcta solución. Los credos pertenecen a la etapa emocional, dado que como mucho son ilusiones mentalizadas o ficciones emocionalizadas.

<sup>2</sup>La filosofía (como la investigación natural) está limitada a la realidad física, y esta es la razón por la cual toda filosofía en el aspecto físico sigue siendo fisicalismo y en el aspecto suprafísico, subjetivismo: especulación sin contenido de realidad. Sin conciencia objetiva no se pueden constatar hechos en la realidad material objetiva. Y ningún hombre (primer yo) en este eón adquirirá una clase de conciencia objetiva superior a las de las dos clases etéricas inferiores (49:3,4) y las emocionales.

<sup>3</sup>El hiloísmo es el conocimiento de la realidad. Es un don de la jerarquía planetaria. Cualquier otro presunto conocimiento será desorientador. Sólo la jerarquía planetaria está en posesión del verdadero conocimiento.

<sup>4</sup>No necesitamos volver a los clásicos (estudiar hebreo, griego y latín) para obtener conocimiento cuando sabemos que todo el conocimiento que ha poseído alguna vez el hombre lo ha recibido a través de contactos con la jerarquía planetaria. Existe mucho conocimiento esotérico de la vida entremezclado con nuestro aprendizaje sin que el “no iniciado” entienda de donde provino. Podemos ir directamente a la misma fuente de conocimiento. Sin el conocimiento esotérico el hombre seguirá estando siempre desorientado y se convierte en víctima de las ideologías de la ignorancia de la vida.

<sup>5</sup>La historia de las ideas es la historia esencial porque indica el desarrollo de la conciencia humana y de la concepción de la realidad. No sabiendo nada sobre el mundo de las ideas, los historiadores de las ideas nunca descubrirán el origen de las ideas y nunca serán capaces de resolver el problema del desarrollo. ¿Ni siquiera se dan cuenta de que las ideas construyen civilizaciones y culturas?

<sup>6</sup>La conciencia cósmica total en su gama de 49 grados puede ser llamada “dios”. Todo es divino para todas las 49 clases de conciencia de los 49 mundos atómicos, y estas conciencias constituyen la conciencia cósmica total. También la vida física es divina. Cuando el místico “experimenta a dios”, puede ser un caso de contacto con la conciencia causal o esencial (46); la causal acerca del aspecto material, la esencial respecto al aspecto conciencia. La conciencia atómica en cierto mundo proporciona omnisciencia en ese mundo.

<sup>7</sup>En la etapa del místico, el hombre aprende cada vez más a determinar la diferencia entre correcto e incorrecto, esencial y no esencial, útil y perjudicial, egoísta y altruista. Sólo en la etapa mental es capaz de decidir por sí mismo entre lo cierto y lo ilusorio o ficticio, verdadero y falso. Hasta entonces sigue siendo un “creyente”, acepta una visión del mundo o una visión de la vida sobre bases emocionales. Sólo el pensamiento en perspectiva le hace posible juzgar los problemas. Entonces es también un aspirante al discipulado bajo la jerarquía planetaria, porque entonces ha llegado a la constatación socrática.

<sup>8</sup>Sólo cuando el individuo ha adquirido autoconciencia (yo soy y yo soy yo) puede hacerse preguntas sobre el significado de la existencia y de su propia vida. Cuando al fin ha adquirido sentido común y autodeterminación, se da cuenta de que ningún hombre puede responder a esa cuestión. Teólogos, filósofos y científicos pueden seguir construyendo hipótesis todo el tiempo que quieran. Crean, o creen que saben. Cuando hayan adquirido sentido común dejarán de hacer esas cosas ilógicas. Lo único aceptable es un sistema lógicamente sostenible que explique de la manera más simple y unitaria los miles de fenómenos inexplicables de otra manera. Sin embargo, la mayoría no parece hacer eso hasta haber visto que todos los demás puntos de vista son insostenibles.

<sup>9</sup>Ser un yo mental no produce, como tal, un entendimiento del esoterismo. Por el contrario, el esoterismo a menudo tiene su mayor enemigo en la mera mentalidad, que es soberana en su propio dominio y rehúsa reconocer una autoridad superior.

<sup>10</sup>Mucho de lo que hay en nuestras vidas físicas es de poca importancia. Sin embargo, es bastante poco comparado con la vida emocional y mental. Sólo los esoteristas están comenzando a sospechar cuantas de las cosas existentes en ella son galimatías ajeno a la realidad y hostil contra la vida.

<sup>11</sup>Parece como si sólo los yoes mentales pudieran entender que el conocimiento teórico es inútil si no se aplica. Es cierto que el conocimiento es un requisito de la capacidad práctica. Pero además es necesario el trabajo si hemos de aplicar correctamente el conocimiento. El mero conocimiento no es suficiente. Debemos adquirir también el arte de usar correctamente nuestro conocimiento. El conocimiento es parte del aspecto conciencia. La aplicación es parte del aspecto movimiento (el aspecto voluntad, el aspecto energía).

<sup>12</sup>Menospreciar a los mayores es despreciar la experiencia. Todos los mayores han adquirido experiencia en algún dominio. Esta debería ser examinada y utilizada. Cuanto más alto el nivel, más rica la experiencia. No utilizar la experiencia de los mayores es perder oportunidades en la vida. Quien no vea que deberíamos aprovechar todas las oportunidades de aprender demuestra su propia ignorancia de la vida. Si hubiera de dar testimonio de mí mismo, diría que estoy agradecido a la vida por todas las oportunidades que he tenido de aprender, y de aprender de todos sin excepción, y no menos de quienes nunca hubiesen soñado con enseñarme. Cada individuo es un universo en ciernes. Es extremadamente instructivo llegar a conocer algo de uno así.

<sup>13</sup>Existen riesgos implicados en dar comienzo al desarrollo de la conciencia superior

(adquisición de conciencia causal subjetiva) antes de haber extirpado el egoísmo y la tendencia al odio. La concentración en el supraconsciente atrae energías del mismo, y esas energías refuerzan todas las tendencias. Quienes no prestan atención a estos riesgos desarrollan las locuras del superhombre de Nietzsche, que pueden de modo imperceptible llevarles al sendero de la mano izquierda que conduce a la logia negra. En la política esto produce fenómenos como el grupo de nazis alrededor de Hitler y los gobernantes de la Unión Soviética, grupos caracterizados por el desprecio absoluto de todos los valores humanos y la mentira elevada a la norma.

<sup>14</sup>El esoterista no es un instrumento ciego de las energías que fluyen a través de sus envolturas. Puede y debería hacerse consciente de las diversas clases de energías, de donde vienen, a través de qué envolturas actúan, a través de qué centros de sus envolturas y a través de cuales de los rayos activos de sus centros de envoltura actúan. Es consciente del propósito de las manifestaciones de energía. Cuanto más y más consciente es, con mayor propósito es capaz de usar las energías.

<sup>15</sup>La expresión “no resistáis al que es malo” puede ser entendida sólo por un esoterista. Existe la tendencia humana a hacer resistencia interna ante cualquier nimiedad “que no le vaya bien”. Esto dificulta a la circulación de energías desde las envolturas superiores a funcionar adecuadamente, en último término de actuar sobre los centros de distribución del organismo: la circulación de la sangre, del fluido nervioso y de las secreciones, y disminuir así la sensación de libertad y despreocupación que es parte del bienestar general.

<sup>16</sup>La vida consiste en una larga serie de oportunidades para tomar decisiones, que en el caso del esoterista afecta a las cosas y a los individuos de su entorno. Esto se relaciona con la esfera de influencia de su aura con su radiación y magnetismo. Atraen hacia sí lo que quiera que pueda obstaculizarle o beneficiarle y influenciar a los contactos realizados que son importantes para su futuro y llegar así a determinar su destino. Los motivos y las responsabilidades son crecientemente más eficientes cuanto más el esoterista se hace consciente de los factores correspondientes.

#### 6.34 *El servicio del yo mental*

<sup>1</sup>Cuanto más se sabe o se es capaz de hacer, cuanto mayor entendimiento y juicio se tiene, más se es un colaborador más competente de la jerarquía planetaria. Esta es el verdadero motivo. Cuanto más se sirve al género humano, a la evolución y a la unidad, más se desarrollan de modo automático todas las cualidades y capacidades. Cuanto más se olvida uno de sí mismo y de su propio desarrollo, más se vuelve uno un instrumento más capaz de la jerarquía planetaria.

<sup>2</sup>Sólo los yoes mentales (47:5) pueden ser aceptados como discípulos, según una declaración categórica de la jerarquía planetaria. La mayor parte de lo que se ha escrito sobre las condiciones para el discipulado son errores, con consecuencias deplorables. ¿Cómo podrían quienes nunca han tenido el derecho a admitir discípulos ser capaces de juzgar a partir de su propia experiencia? Los escritores se han precipitado a sacar conclusiones también sobre otros temas.

<sup>3</sup>Un gran error, también fue la afirmación de que “el maestro desea” que se haga esto o aquello. Es impensable porque está en conflicto con la ley de libertad y la ley del yo. Nadie en la jerarquía planetaria emite órdenes o siquiera expresa deseos. Sin embargo, es algo por completo diferente que un yo causal, que ha asumido voluntariamente cierta tarea, pueda pedir y recibir consejo, lo que los extraños confunden con órdenes. No se dan órdenes ni consejos ni siquiera dentro de la jerarquía. Cuando algún trabajo se planifica, todos son convocados a una discusión común que continúa hasta que cada uno ve que es lo mejor que puede hacer y se ofrece para hacerlo.

<sup>4</sup>La jerarquía planetaria no busca a personas que quieran ser “salvadas”, que quieran ir al

“cielo”, que quieran reservar a “dios” para sí mismos, que quieran tener conocimiento para hacerse superiores, hacer una carrera, conseguir poder, que vivan para su propio desarrollo espiritual, que quieran llegar al quinto reino natural tan pronto como sea posible. Esos egoístas no son aptos para el discipulado.

<sup>5</sup>La jerarquía planetaria busca gente que posea sentido común, gente de gran capacidad que quiera encarnar para servir al género humano, a la evolución y a la unidad. Busca colaboradores, instrumentos aptos en el mundo físico que sean capaces de beneficiar al género humano en algún dominio de bienestar, como la política, la ciencia, etc.

<sup>6</sup>Los yoes mentales que tienen el primer departamento en su envoltura causal a menudo entran en la política. Desempeñando sus papeles como estadistas en el juego de poder entre las clases sociales, quieren proteger los logros de la cultura de los riesgos siempre serios de decaimiento, de lo cual hemos sido testigos durante el siglo XX, cuando se han alcanzado nuevos mínimos en la literatura, el arte, la música, etc.

<sup>7</sup>La visión del mundo o la visión de la vida que tenga el discípulo no significa nada. Puede ser un escéptico o un agnóstico o un ateo, con sólo que esté animado por un solo deseo: el deseo de servir al género humano. Cuando llega el momento para un ateo en convertirse en discípulo, puede tener tales experiencias que constate, en un solo día, que el esoterismo es la única explicación sensata de la existencia. La opiniones son muletas que se dejan caer cuando no se tiene más necesidad de usarlas para llevarle a uno hacia adelante.

<sup>8</sup>Si el discípulo necesita algún conocimiento especial para servir de manera altruista, lo recibirá. Existen muchos de tales servidores de la vida que son discípulos sin saberlo y sin preocuparse de ello. Una vez discípulo, discípulo para siempre. Pero no se tiene por qué saberlo en encarnaciones posteriores. Es en la vida física en donde se adquieren todas las cualidades y capacidades necesarias para la vida física. Viviendo para servir, el individuo desarrolla capacidades que pueden permanecer latentes hasta que llega el día en que, para su sorpresa, encuentra que el trabajo preparatorio requerido para la entrada al quinto reino ya está hecho. Entonces entenderá lo que quiere decir el dicho simbólico “en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.” Sin pensamiento de recompensa, porque el servicio fue su propia recompensa. Quien al que no se le hayan dado posibilidades en alguna encarnación para hacer una contribución notable, debería saber que la fidelidad en las cosas pequeñas se encuentra entre las cualidades fundamentales. Existen discípulos (inconscientes) en las posiciones más insignificantes para adquirir cualidades que son poco valoradas por los hombres porque no ven su necesidad.

El texto precedente forma parte del libro *El camino del hombre* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2018. Todos los derechos reservados.